

Comentarios sobre el crecimiento personal, la forma de gestionarlo y el servicio

Transcripción del registro en cinta de lo dicho por Bill Sadler en un grupo de estudio

BILL SADLER JR
EE.UU.

PUBLICO: HE AQUÍ UNA PREGUNTA INFANTIL como no han oído Uds. otra. Yo leo este libro, por supuesto quiero leerlo entero, pero sobre todo, quiero vivirlo. No quiero sólo que las palabras me lleguen y conocerlo sólo intelectualmente. Quiero vivirlo. ¿Cómo? ¿Cómo empezar? Y es algo realmente infantil—

Es una pregunta muy buena. Me parece que Uds. lo piensan también. Sólo puedo hablar en mi propio nombre. Esto es algo demasiado íntimo. Lo que me han preguntado en esencia es: «**Cuál es su religión, no su teología o su filosofía**»

Me interesa conseguir tanta ayuda de mi socio como pueda. Me siento bastante inseguro en lo que respecta a tratar mis problemas con un Dios infinito, aun cuando sé, en mi mente y en mi corazón, que está en todo momento en el mundo a mi disposición. Aunque, de alguna manera, esto parece un atrevimiento. Está haciendo funcionar un gran universo y me parece que hay otras muchas cosas más provechosas en las que puede usar su tiempo.

Pero no pienso lo mismo del Ajustador del Pensamiento, puesto que este Ajustador del Pensamiento es Dios individualizado para mí. Y yo soy de su incumbencia. En esta misión en concreto, yo soy su ocupación principal. Puede que tenga algunas otras actividades accesorias, pero para mí son totalmente secundarias. Y con Uds. sucede lo mismo: son la función primordial de su Ajustador del Pensamiento

No titubeo respecto a tratar cualquier cosa con este Ajustador del Pensamiento. Tengo un sentimiento de camaradería con él. Y me deja explicarme. No he escuchado nunca que me dijera nada. Si lo hubiera hecho, me habría dado un susto de muerte y habría pensado inmediatamente que yo estaba paranoico, ¿a que sí? Y habría puesto todo el asunto en cuarentena para pensar sobre ello durante semanas o meses, hasta que pudiera evaluarlo con mi propio criterio o hasta que pasara algo de tiempo.

Y con todo, no he dudado nunca de que estuviéramos dialogando, de que fuera el dialogo entre dos seres conscientes,

...no he dudado nunca de que estuviéramos dialogando, de que fuera el dialogo entre dos seres conscientes, uno de los cuales es sordo. Puedo hablar, pero no puedo oír. Y no dejo que mi sordera afecte a mi fe en lo más mínimo. Pido siempre ayuda a mi socio sobre determinadas cosas: ¿De qué otra forma puedo ser de utilidad? ¿Hay acaso algo mejor que hacer frente a mi ego, ese ser beligerante que no estoy seguro de haber conquistado?



Ilustración: Crecimiento Personal.

uno de los cuales es sordo. Puedo hablar, pero no puedo oír. Y no dejo que mi sordera afecte a mi fe en lo más mínimo. Pido siempre ayuda a mi socio sobre determinadas cosas: ¿De qué otra forma puedo ser de utilidad? ¿Hay acaso algo mejor que hacer frente a mi ego, ese ser beligerante que no estoy seguro de haber conquistado? Y si estuviera seguro, tendría miedo del concepto mismo, tendría miedo de que esto fuera orgullo espiritual, ¿saben?, de ese que hace acelerar justo antes del horror de un choque.

Trato de hablarle a mi socio de cómo es la vida aquí abajo. Hay un montón de cosas que no puede obtener de este mundo, porque no tiene ojos, ¿de acuerdo? No tiene oídos. Tiene un mecanismo sensorial pero es muy diferente del mío. Sé que intenta hablarme del Paraíso. Yo le hablo de este mundo, de lo que significa para mí.

Cuando vamos a una nueva ciudad, me esfuerzo en hacerle ver la ciudad a través de mis ojos. Hablamos sobre ella. Paso probablemente más tiempo hablando con él en el excusado que en ningún otro lugar de la Tierra, porque es un lugar en el que estoy seguro de estar solo. Y cuando viajo en tren lo hago en el dormitorio, cuando estoy solo. Pero esto no es porque ame a mi ▶

Continúa en página 3

EN ESTE NÚMERO

- 1 **Comentarios sobre el crecimiento personal, la forma de gestionarlo y el servicio.**
BILL SADLER JR, EEUU
- 2 **Editorial**
SUZANNE KELLY, EEUU
- 12 **La Belleza y Dios.**
RICK WARREN, EEUU
- 16 **Vivir espiritualmente en un mundo práctico.**
RICHARD ROSEN, EEUU

Todos los artículos expresan las opiniones de sus autores y no reflejan necesariamente las opiniones de la UAI como una organización.

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Utilizada en virtud de la licencia. .



Saludos, compañeros lectores de *AUI Journal*,

EL OTOÑO LLEGÓ DEMASIADO RÁPIDO este año y ya ha llegado el momento del número de octubre del AUI Journal. Me parece asombroso que cada año parezca pasar más rápido que el anterior, por no mencionar cómo transcurren los meses en un abrir y cerrar de ojos. Antes de que parpadeemos de nuevo, espero que disfruten de estos tres ensayos centrados en el crecimiento personal, la forma de gestionarlo y el servicio; la belleza y el logro de la perfección a través de su reconocimiento en muchos niveles; y finalmente cómo la gestión del servicio y el reconocimiento de lo bello pueden ayudarnos en vivir espiritualmente en un mundo práctico.

Nuestro primer ensayo, “Comentarios sobre el crecimiento personal, la forma de gestionarlo y el servicio”, de Bill Sadler Jr., es un clásico, y todavía hoy se lee de manera tan instructiva como se leyó hace medio siglo. Pienso que las palabras de Bill se aplican a todas las generaciones y resuenan en cualquier época. Menciona de pasada la necesidad de la meditación y la camaradería en el resultado de esa gestión, que atiende al crecimiento personal de nuestras almas como una reacción al servicio espiritual de nuestros semejantes. Sadler nos da un plan cuando explica que “Una idea es un plan de acción validado. Se puede llevar a cabo una idea. Un ideal es algo aún no ideado. No puede llevarse a cabo hasta que se traduzca y se lleve al nivel de una idea. Hasta ese momento es simplemente un sueño sobre un plan de acción. Es algo que puede incitar a tener un determinado comportamiento, pero no puede guiarlo. Y creo que si llevamos nuestros ideales al nivel de las ideas, éstas se pueden llevar a cabo”. Más adelante, Bill sigue abordando la paradoja humana, la economía y el humor universal como el antídoto divino, mientras se centra en lo único que lo reúne todo... ¡nuestra participación!

Nuestro segundo ensayo es el tercero de la serie sobre “Verdad, belleza, bondad y El libro de Urantia”, de Rick Warren. En este capítulo se centra en la belleza; “La belleza tiene al menos tres niveles generales de expresión: físico, intelectual y espiritual. En el nivel físico, conoce la belleza a través de los sentidos de la vista, oído, olfato, etc. En el nivel intelectual, discierne la belleza en el gran pensamiento, la escritura y el discurso. En el nivel espiritual, la belleza se hace real en los valores espirituales como el amor, la lealtad, la bondad, la sabiduría, la verdad y los ideales de lo divino”. Cada uno de estos aspectos de la belleza tiene repercusiones en nuestra vida diaria, y juntos ayudan a equilibrar el intelecto y a armonizar nuestra naturaleza física y espiritual, guiándonos en nuestra gestión y servicio, empedrando el camino para vivir espiritualmente en nuestros días... como describe nuestro siguiente autor.

Nuestro artículo final, de Richard Rosen, también es un extracto de su libro “Aferrarse a Dios”, titulado “Vivir espiritualmente en un mundo práctico”. Richard toma tanto las ideas como los ideales que nos da Bill Sadler Jr. y mira a través de los ojos de la Belleza que Rick ilustra para nosotros, para llegar a la conclusión iluminada de que “Existe una gran necesidad de equilibrar la presentación intelectual de la verdad con su puesta en práctica, extraer la verdad de la memoria y vivirla. La verdad necesita manos y pies”. Richard comparte sus ejemplos personales con nosotros y pone cara y ojos a situaciones que buscan nuestro punto de vista espiritual y nos llevan a resultados exitosos en el mundo práctico de hoy.

¡Así que vayamos del otoño al invierno llevando con nosotros la llamada de Bill al crecimiento personal, el descubrimiento de Rick de la belleza

ASOCIACIÓN URANTIA
INTERNACIONAL

JOURNAL

EQUIPO DEL JOURNAL

DIRECTORA: SUZANNE KELLY
skelly@wtmi.net

DIRECTORES ASOCIADOS: James Woodward,
Alain Cyr, David Graves
TBandG@comcast.net

COORDINADOR DE TRADUCCIONES: SUZANNE KELLY
skelly@wtmi.net

ENLACE TRADUCCIÓN, FRANCÉS: Alain Cyr, Jean
Royer, Jean Annet
alain_cyr@sympatico.ca

ENLACE TRADUCCIÓN, ESPAÑOL: Olga López

ENLACE TRADUCCIÓN, FINES Seppo Kanerva

DIRECTOR ARTÍSTICO: Verner Verass

PRESIDENTE DEL COMITÉ: Verner Verass

MIEMBROS ISB : DIRECTORES DE LA AUI

PRESIDENTE: Gaëtan Charland – Canada

gaetan.charland3721@videotron.ca

VICEPRESIDENTE: Merindi Swadling – Australia

merindi@hotmail.com

TESORERO: Mark Kurtz – EEUU

makurtz04@maplenet.net

SECRETARIA: Susan Owen -- EEUU

susanowen@earthlink.net

PRESIDENTES DE COMITÉS :

EDUCACIÓN: Sheila Keene Lund – EEUU

documentit@comcast.net

MEMBRÍA: Gary Rawlings – Reino Unido,

Garyurantia@aol.com

COMUNICACIONES: Verner Verass – Australia

vern@designd.com.au

CONFERENCIAS: Phil Taylor – EEUU

philtaylor@mindspring.com

ADMINISTRADOR EJECUTIVO AIU: Rick Lyon – EEUU

ricklyon@tctc.com

GRUPOS DE ESTUDIO: James Woodward -- EEUU

ubstudygroups@urantia-uai.org

DISEMINACIÓN: Michael MacIsaac – Suecia

mmacisaac@gmail.com

TRADUCCIONES: Chris Moseley – Reino Unido

chrismoseley50@yahoo.com

ESTATUTOS Y REGLAMENTOS: Travis Binion – EEUU

_gthb@earthlink.net

que acelera ese crecimiento y que nos da fuerzas para hacer lo que Richard ha ejemplificado en su “Vivir espiritualmente en un mundo práctico”!

... De ese modo la Voluntad triunfa sobre los temores de la vida diaria y equilibra la naturaleza humana, saltando entre un punto y la manzana de la discordia en la justificación del carácter...

¡Feliz e iluminadora lectura!

Suzanne Kelly ■

Comentarios sobre el crecimiento personal, la forma de viene de la página 1

Ajustador del Pensamiento. Resulta que soy una criatura que necesita periódicamente soledad. Es algo innato.

Creo que, si tengo la posibilidad de vivir más cosas de este tipo, conseguiré ayudarme. Conseguiré ayudarme a ser menos un mamífero y más un humano. ¡Al diablo con ser más espiritual! Todo esto es para el futuro. Estaría contento sólo con hacerme menos mamífero y más humano. No intento ser una rana. Puedo pensar en cómo son las ranas, pero ahora mismo soy un renacuajo. No intento saltar a tierra seca, no podría seguir con vida. Tengo que vivir en el agua. Me despertaré en tierra seca.

Mi religión es muy, muy simple. En algún lugar, en el centro de todas las cosas, está el jefe. Y todos estos bichos raros contra los que choco aquí abajo en la Tierra son los chicos del jefe. Y deben ser tratados en consecuencia.

Le pregunto a mi socio: ¿cómo puedo ser de más utilidad? Porque en mi religión no hay nada de esto. Mi religión es muy, muy simple. En algún lugar, en el centro de todas las cosas, está el jefe. Y todos estos bichos raros contra los que choco aquí abajo en la Tierra son los chicos del jefe. Y deben ser tratados en consecuencia. Ésa es mi religión. La puedo expresar en tres frases: mi socio se interesa por esto porque viene del jefe, entiende que son los chicos del jefe y estoy seguro de que me ayudará de todas las formas posibles. No tengo ninguna duda sobre esto.

Lo que me consterna es mi propia inconstancia. La inercia mamífera. No que haga cosas malas o pecaminosas, sino que no haga lo suficiente. No que me entretenga en pensamientos pecaminosos, sino que olvide tener relación con el Jefe y con mi socio. Cierzo, el Libro me dice que Dios puede mirar en mi interior y ver esa imagen consternadora y deprimente que yo conozco, y que así y todo me ama.

Contemplo las imperfecciones de los doce apóstoles. Y créanme, si quisieran tratar de sus aspectos negativos y yo les diera una charla sobre ello esta noche, verían que son un hatajo de vagos. Pero tenían también cualidades positivas —Jesús los amaba— y la mayoría de ellos consiguieron superarse.

Hagamos inventario de los doce. Andrés, inexpresivo, tenía problemas en elogiar a la gente. Pedro, voluble, poco de fiar. Juan, un gran ego —que se puso de manifiesto en el cuarto evangelio— y además, cuando fue viejo, senil; fue «el apóstol a quien Jesús amó».

Santiago, indiscreto; vio que acababan con él muy al principio de la historia, precisamente porque no cayó en la cuenta de cuál no era su ocupación. Felipe, sin imaginación. Natanael, un bromista. Mateo, un tipo con un pasado algo escabroso, un publicano, un recaudador de impuestos estrujador. Simón Celotes, un patriota cabezón. Tomás, mal dispuesto —su esposa se llenó de alegría cuando se unió al grupo, pues así estaría fuera de casa—. Judas, un mojigato con cultura. Los gemelos Alfeo, tontos.

Pues bien, cuando pienso sobre esto, me animo. He aquí algunos verdaderos miembros de la raza humana «con carné», de una categoría suficiente como para que el Creador no tuviera miedo de trabajar con ellos. Y como para no tener en cuenta en estos humanos la debilidad y las limitaciones de los mamíferos, sino lo que pudieron llevar a cabo cuando el espíritu del Padre trabajó con ellos, y cuando él mismo trabajó con estos hombres como un hombre entre los hombres. Y ya saben, Jesús tenía un promedio de bateo bastante bueno; le daba sólo una vez. (*Rotura de la cinta.*)

... piensen que es divertido. Es consternantemente divertido. Y las bromas que tengo que soportar en mis propios problemas religiosos

son bromas compungidas. Es caza y captura sin esperanza. Ya saben, mis ideales de lo que un hombre debe ser crecen geoméricamente, pero en el mejor de los casos, mi avance se produce en una renqueante progresión aritmética. Y me encuentro en el triste aprieto de un tipo que, en un bote de remos, persigue diligentemente a una embarcación a motor.

Claro, cuando tenía 15 o 17 años, corría a la par de la embarcación de motor. Era bastante competitivo. Cuando se es un marino joven, se puede hacer; se puede llegar. Desde entonces, el espacio entre el bote de remos y la embarcación a motor se ha ido ampliando.

Y podría plantearme—lo que es una verdadera paradoja— las reacciones alternativas. Una de ellas es torpedear la embarcación de motor. Esto aliviaría todas las tensiones al coste de anular todos los progresos —o al menos, al coste de anular todos los ideales—. Se puede pensar después en dejar de remar. Ya saben, simplemente decir: ¡al diablo con ello! Ya saben, si todos dicen que es imposible, lo decimos también nosotros y que se vaya al diablo. Pero creo que la mejor es la tercera, que consiste en tomarlo con muchísimo humor.

Si miro a la orilla, creo que estoy avanzando río arriba. Y miro la embarcación a motor, y veo esa maldita cosa más lejos de mí de lo que nunca ha estado. En este punto, pienso que debería reírme. Hay otras dos alternativas: despotricar o llorar. Y pienso que reír es con mucho la mejor de las tres.

Público: Y yo estoy en la orilla intentando aún vaciar un tronco. Ni siquiera he llegado al agua todavía. Bien, es una dura persecución, y nunca la culminarás. Es igual que los ideales, Betty. Los ideales son como las estrellas. Si tienes que navegar por la noche, no se me ocurre nada más útil que las estrellas. Pero un navegante estaría loco si pensara que puede navegar realmente hasta ellas. El lugar de las estrellas está en el cielo, no en nuestros ojos.

Público: (*Un comentario que no se entiende.*)

Tienen una función, pero las falsas ideas que tenemos sobre esta función, al menos en esta vida, hacen que nos desilusionemos. Un anarquista es un verdadero idealista, y cuando llega a Havona puede ser feliz por lo que se dice respecto al gobierno del universo central: que no tiene. Cuando los seres son perfectos o han llegado a perfeccionarse, ya no se necesita gobierno.

Betty, ¿te gustaría tener una imagen de la mente humana??

Público: ¡Sí, me encantaría!

¿Has estado alguna vez en un planetario?

Público: Sí

¿Han estado todos en un planetario? Quisiera que visualizaran un planetario doble. Uno que tiene otro hemisferio además del superior. Y en el centro hay una plataforma con su soporte. Y en la plataforma hay un reflector, y este reflector puede girar 360 grados alrededor del planetario y puede moverse en arco un poco hacia arriba y hacia abajo. Puede iluminar lo que podríamos llamar la zona tórrida del planetario —si se me permite usar algunos términos geográficos—. Puede hacerlo a lo largo de todo el cinturón del ecuador y un poco por encima y por debajo. Cuando nos dirigimos a la zona templada del sur, debajo de la zona tórrida, creo que nos encontramos con el verdadero subconsciente. Creo que la zona templada del norte es el superconsciente. Creo que en cualquier momento dado, la mancha de luz que se proyecta sobre el hemisferio es el consciente. Y pueden moverla alrededor, y saben que pueden hacerlo.

Puedo visualizar ahora mismo un problema en Cleveland, que es este telegrama que me ha llegado, y puedo pensar en eso. Puedo ver a George Hays. Puedo ver el problema de la guerra fría que se está desarrollando entre el redactor y el redactor jefe. El redactor corriendo

como loco y el redactor jefe corriendo con un susto de muerte, hasta el punto de mentir. Y puedo imaginar la forma habitual en que solemos desviar la atención para solventar la situación. Y estoy ahora de vuelta en California. ¿Me siguen? He girado el reflector. Y puedo sentirlo.

Cuando van a dormir por la noche, apagan el reflector. Y hay un suave brillo verde por todas partes. Creo que encima de la zona tórrida, concretamente por encima de la zona templada del norte, en el hemisferio superior, en las regiones polares, está el alma embrionaria. Y visualizo al Ajustador en el polo norte.

Esta alma es un embrión verdadero que se porta en el útero de la mente y que se concibe cuando el Ajustador invade este hemisferio.

Y esta alma es una entidad en crecimiento.

Pues bien, debajo de la plataforma —bueno, podrían llevarlo más abajo hasta los reflejos incondicionados del polo sur—, está, como saben, el sistema nervioso vegetativo. En esta plataforma hay un botón rojo, es el botón rojo de las decisiones. Y todas las decisiones tienen lugar en el nivel consciente de la mente; son todas decisiones conscientes. No se pueden tomar decisiones en el nivel del alma o superconsciente. Y esto es así porque no se puede llegar con el reflector hasta allá arriba. Sólo se puede llegar a una cierta altura. ¿Me siguen? Hay un continuo goteo desde las áreas de oscuridad de arriba hasta lugares donde podemos llegar con el reflector, ¿de acuerdo? Hay un continuo manar desde los niveles del subconsciente de abajo hasta el nivel donde se puede ver con el reflector. Cuando nos despertamos por la mañana con la sorpresa de una buena solución a un problema muy complicado, nos podemos preguntar de dónde vino. ¿De abajo o de arriba?

No considero que la parte del fondo sea nefaria, aunque sí es claramente mamífera en sus niveles bajos. En la parte del fondo se puede desarrollar un increíble «trabajo IBM»: procesar las tarjetas de memoria y dar un bonito zurcido, una solución ingeniosamente zurcida a un problema material y puramente temporal. Creo que pueden venir muchas cosas buenas del subconsciente, así como un montón de tonterías.

Creo que el Espíritu de la Verdad trabaja en el hemisferio de arriba. Creo que todas las influencias espirituales están en el hemisferio de arriba. Yo diría que los cinco ayudantes mamíferos trabajan en el hemisferio sur. Los dos ayudantes humanos, que son los ayudantes de los intermedios —el de la adoración y el de la sabiduría— el Espíritu Santo, el Espíritu de la Verdad y el Ajustador trabajan en el hemisferio norte.

Éste es mi modelo de trabajo para la mente humana.

Cuando despertamos en los mundos mansión, el botón rojo de las decisiones se localiza directamente en el alma. Creo que el alma humana es consciente. La mente superconsciente es la zona templada del norte, pero las regiones polares del norte son las regiones de lo que yo denominaría la mente intermedia. Es la mente que está entre la mente divina y la mente puramente humana. Y no es una mente material. Es una realidad de la moroncia; un embrión moroncial que porto y que tengo en desarrollo —en el desarrollo de una gestación que avanza—. Me estoy haciendo nacer a mí mismo.

Creo que, si ha pasado ya la etapa puramente fetal, la primera etapa fetal, esta alma puede registrar cosas. Hay una interesante afirmación en el tercer párrafo de la página 432 sobre los serafines

supervisores. Estamos en el nivel de la constelación donde se desarrolla la función legislativa. Hablan de los pronosticadores de la ley. En otras palabras, son los expertos a quienes consultan cuando dicen que nos pongamos a considerar la aprobación de tal o cual ley — ¿el cómo funcionará? — Lo ven, si tenemos expertos como esos, nunca aprobaremos una ley seca; los pronosticadores de la ley dirían que íbamos a convertir a un grupo de bebedores comidos en un grupo de borrachos.

Cerca del final de párrafo se lee: «Estos serafines no buscan favores especiales para un grupo u otro grupo,» —no forman lobbies— «sino que comparecen ante los legisladores celestiales para hablar en nombre de aquellos que no pueden estar presentes para hablar por sí mismos. Incluso el hombre mortal puede contribuir a la evolución de la ley del universo, pues estos mismos serafines retratan fiel y plenamente, no necesariamente los deseos pasajeros y conscientes del hombre, sino más bien los auténticos anhelos del hombre interior, del alma moroncial en evolución del mortal material de los mundos del espacio.»

Estos serafines hacen una encuesta Gallop. ¿Y qué quieren saber? Quieren saber sobre los seres humanos en el nivel del alma en evolución. Pero nunca sabemos que nos están encuestando. Todo esto sucede en las regiones polares del norte. ¿Me siguen? Y esto me dice algo sobre el alma mientras estamos aquí abajo. Esta alma no está inconsciente. Aun cuando yo no sea consciente de la conciencia de mi alma embrionaria, esta alma puede hablar y puede hablar en mi nombre, porque mi mente material es la madre de esta alma, como el Ajustador es su padre. Es nuestra hija.

Hay unos mil seres humanos en la Tierra que colaboran con los serafines que son, en términos prácticos, el gobierno superhumano de este planeta. Hablamos de dos tipos de serafines, los ángeles del progreso y los guardianes religiosos, un buen ejemplo del equilibrio prometeo-epimeteano.

Estos mil mortales —aproximadamente mil— han sido capacitados y entrenados para actuar en ciertas emergencias planetarias. Si piensan en algún humano famoso, probablemente no será un reservista porque en su inmensa mayoría viven y mueren sin entrar nunca en funcionamiento. La emergencia no tiene lugar. Es como una policía preventiva, como una policía para los accidentes. Está ahí, pero esperamos no tener que recurrir a ella.

Esta gente, tal como deduzco de la sección, funcionan basados en la sabiduría del grupo. En el párrafo tres de la siguiente página se lee:

«... el cuerpo de reserva del destino, aunque sin tener una cabeza permanente, sí tiene sus propios consejos permanentes que constituyen su organización de gobierno. Éstos abarcan el consejo judicial, el consejo de la historicidad, el consejo de soberanía política y muchos otros. De vez en cuando, de acuerdo con la organización del cuerpo, los cabezas titulares (mortales) de todo el cuerpo de reserva han sido comisionados por estos consejos permanentes para una función específica. La ocupación de dichos jefes reservistas es usualmente un asunto de pocas horas de duración, y está limitada al cumplimiento de alguna tarea específica que está a su alcance.»

Y bien, ¿qué es lo que funciona aquí? Creo que es el alma lo que funciona. Y creo que el alma puede funcionar si se detuvieron todas las demás funciones. Y si se detuvieron todas las demás funciones, el reservista debe estar dormido, ¿de acuerdo? No puede haber ninguna interferencia consciente. Quizá ni siquiera el Ajustador debe estar presente. Y entonces, quizá estos seres humanos pueden colaborar

Incluso el hombre mortal puede contribuir a la evolución de la ley del universo, pues estos mismos serafines retratan fiel y plenamente, no necesariamente los deseos pasajeros y conscientes del hombre, sino más bien los auténticos anhelos del hombre interior, del alma moroncial en evolución del mortal material de los mundos del espacio.

—colaborar sin saberlo— como grupo en el nivel moroncial del alma.

He reflexionado a menudo sobre esto. Supongan que el reservista está participando en una guerra propiamente dicha. ¿Harán que se duerma y que puedan así dispararle? No, estoy seguro de que no lo harían. Estoy seguro de que nunca pondrían en peligro a un ser humano. Pero supongan que se estuviera desarrollando una batalla. ¿Qué podrían hacer? Bueno, puedo pensar en una cosa. Creo que optan siempre por lo más simple. Podrían hacer que se formara niebla. Si fuera importante, podrían hacer que hubiera tanta niebla en ese maldito lugar que no pudieran luchar.

Cuando tratamos del alma, creo que este párrafo es muy interesante. Creo que en ciertos casos, un alma es activa en la Tierra, pero sólo en circunstancias peculiares. Está en la página 1196. Es la sección titulada «Ajustadores autoactuantes». Y es el punto cuatro.

Se continúa diciendo que estos Ajustadores «parecen poseer un grado notable de voluntad en todos los asuntos en los que no están implicadas las personalidades humanas en las que moran directamente, tal como lo indican sus numerosas proezas tanto dentro como fuera de los sujetos mortales a los que están adscritos. Dichos Ajustadores participan en numerosas actividades del reino, pero funcionan más frecuentemente como moradores desapercibidos en los tabernáculos terrenales que ellos mismos eligen.

»Estos tipos de Ajustadores más altos y más experimentados pueden comunicarse indudablemente con los que están en otros reinos. Pero si bien los Ajustadores autoactuantes sí se intercomunican de esta forma, lo hacen sólo en los niveles de su trabajo mutuo y con el propósito de conservar los datos que tienen en custodia y que son esenciales para el ministerio Ajustador de los reinos donde están, aunque en ocasiones se ha sabido que funcionan en asuntos interplanetarios en tiempos de crisis.»

Es ésta una línea de comunicación para emergencias reales que funciona aunque todas las demás líneas de comunicación estén ausentes.

Público: Sin embargo, en el párrafo siguiente se dice que «pueden dejar el cuerpo humano a voluntad». ¿Qué relación concreta mantendrán el alma y la personalidad cuando el Ajustador se marcha durante un tiempo?

Supongo que si fuera deliberadamente, el sujeto estaría dormido, no creo que estuviera activo, a ningún efecto práctico, durante ese lapso. Bueno, es una suposición mía, pero parece razonable.

Público: Se dice también en estos párrafos que los Ajustadores «fueron previstos en los planes originales de vida, pero no son indispensables para la existencia material».

Correcto, porque no todos los mortales los tenían antes de la llegada del Espíritu de la Verdad. Caín no tuvo un Ajustador hasta que lo pidió.

Público: ¿Has conocido personalmente a alguien que pensaras que no tenía un Ajustador?

Yo diría que un idiota —y uso el término en sentido literal—. No creo que los idiotas los tengan. No creo que sean humanos. No creo que los dos ayudantes más altos actúen en este caso. Tampoco creo que sean personales. Creo que si un... bueno, piensen en un ser humano que ha sufrido heridas tales que a partir de entonces, su proceso normal del pensamiento queda destruido. Creo que el Ajustador se va en ese instante. Y en ese instante, en los registros del universo, los asuntos de ese ser humano se cierran; está muerto en lo que al universo concierne. Puede que este cuerpo continúe

viviendo como un vegetal durante un buen número de años, pero en los registros del universo murió el día del accidente.

Público: ¿Ocurre lo mismo si la persona se vuelve realmente loco?

Sí. La locura total, creo, libera al Ajustador

Público: ¿También lo libera en el caso de alguien que se vuelve loco sólo de vez en cuando, como un pervertido sexual?

Creo que el Ajustador se queda a la espera, si el individuo tiene intervalos de cordura, e intenta ayudar a esa persona. Lo creo; es como si alguien estuviera fuera durante un largo periodo, pero pudiera regresar. Creo que el Ajustador se quedará donde está, esperando pacientemente el regreso de la conciencia normal. Seguro. Bueno, uso la palabra porque soy paciente. El Ajustador va más allá de esto. También soy impaciente a menudo.

Audience: Algo que me gustaría tratar alguna vez, Bill, cuando nos ocupemos de ello, es que la vida espiritual —ya la hemos mencionado, Dorothy— se consume igual que la energía física, los esfuerzos espirituales se traducen en un agotamiento espiritual relativo. ¿Cómo se recarga el espíritu, como se recupera la energía espiritual?

Leamos lo que dice Rodán sobre eso.

«Pero el mejor de todos los métodos de solucionar problemas, lo he aprendido de Jesús, vuestro Maestro. Me refiero a lo que él practica tan consecuentemente y que tan fielmente os ha enseñado: el aislamiento de la meditación adoradora. En este hábito de Jesús de retirarse tan frecuentemente a comulgar con el Padre del cielo, se puede encontrar la técnica, no sólo de reunir fuerzas y sabiduría para los conflictos ordinarios del vivir, sino también de apropiarse de la energía necesaria para solucionar los problemas más altos de naturaleza moral y espiritual. Pero incluso los métodos correctos de solucionar problemas no compensan los defectos inherentes de la personalidad, ni expían la ausencia de hambre y de sed de la verdadera rectitud.

»Me impresiona profundamente la costumbre de Jesús de apartarse a solas para dedicarse a esas temporadas de estudio solitario de los problemas del vivir; para buscar nuevas reservas de sabiduría y de energía con que hacer frente a las múltiples demandas del servicio social; para avivar y profundizar el propósito supremo del vivir, sometiendo de hecho su personalidad total a la conciencia de contactar con la divinidad; para buscar la posesión de métodos nuevos y mejores de ajustarse a sí mismo a las situaciones siempre cambiantes de la existencia viva; para efectuar esas reconstrucciones y reajustes vitales de las actitudes personales que son tan esenciales para mejorar la perspicacia sobre todo lo que es válido y real, y para hacer todo esto con la sola mira de la gloria de Dios —para musitar sinceramente la oración favorita de vuestro Maestro: “Que se haga, no mi voluntad, sino la tuya.»

»Esta práctica adoradora de vuestro Maestro trae esa relajación que renueva la mente, esa iluminación que inspira el alma, ese valor que permite a cada uno enfrentarse valientemente a sus problemas, ese autoentendimiento que oblitera el miedo debilitante y esa conciencia de unión con la divinidad que provee al hombre de la seguridad que le permite atreverse a ser como Dios. La relajación de la adoración, o comunión espiritual, tal como la practica el Maestro, alivia las tensiones, elimina los conflictos y aumenta poderosamente los recursos totales de la personalidad. Y toda esta filosofía, más al evangelio del reino, constituye la nueva religión tal como yo la entiendo.»

Hay unos mil seres humanos en la Tierra que colaboran con los serafines que son, en términos prácticos, el gobierno superhumano de este planeta.

Creo que hay otra cita terriblemente buena en la página 1001: «La oración puede convertirse en una costumbre establecida; muchos rezan porque otros lo hacen. Incluso otros rezan porque temen que pueda suceder algo funesto si no ofrecen sus súplicas regulares.»

»Para algunos individuos la oración es una expresión calmada de gratitud; para otros, una expresión grupal de alabanza, devociones sociales; a veces, es la imitación de la religión de otros, mientras que en el rezo verdadero, es la comunicación sincera y confiada de la naturaleza espiritual de la criatura con la presencia en todas partes del espíritu del Creador.»

Sí requerimos recuperar la energía mental, la energía nerviosa, y creo que para ello está el juego, el esparcimiento, el humor, el divertirse, el bromear con las cosas.

»La oración puede ser una expresión espontánea de la conciencia de Dios, o un recitado sin sentido de fórmulas teológicas. Puede ser la alabanza extática de un alma conocedora de Dios, o el homenaje servil de un mortal dominado por el miedo. Es a veces la expresión conmovedora de un anhelo espiritual, y a veces el griterío descarado de frases piadosas. La oración puede ser alabanza

jubilosa, o súplica humilde de perdón.»

»La oración puede ser la súplica infantil de lo imposible, o el ruego maduro por el crecimiento moral y el poder espiritual. Una petición puede ser por el pan de cada día, o puede encarnar un anhelo entusiasta de encontrar a Dios y de hacer su voluntad. Puede ser una solicitud totalmente egoísta, o un gesto verdadero y magnífico hacia la realización de la fraternidad desinteresada.»

»La oración puede ser un grito airado de venganza, o una intercesión misericordiosa por nuestros enemigos. Puede ser una expresión de la esperanza de cambiar a Dios, o la poderosa técnica de cambiarse a uno mismo. Puede ser la súplica rastrera de un pecador perdido ante un Juez supuestamente severo, o la expresión jubilosa de un hijo liberado del Padre celestial vivo y misericordioso.»

»El pensamiento de hablar de cosas con Dios de una manera puramente personal desconcierta al hombre moderno. Muchos han abandonado el rezo regular; sólo rezan cuando están bajo una presión inusual —en emergencias—. El hombre no debería tener miedo de hablar con Dios, pero sólo un niño espiritual intentaría persuadir a Dios o atreverse a cambiarlo. Es un ejercicio de magia. O la tentativa de un ejercicio de magia. De ahí es de donde creo que viene la energía. La consumes y consigues rellenar el depósito de gasolina en algún lugar. Creo que la energía espiritual viene de la oración y de la adoración, de la meditación. Creo que la energía síquica, la energía de la mente, se pierde y se agota con el juego, el esparcimiento, el descanso y la diversión.»

Jesús dijo: «Tomemos un día libre». Fue Andrés quien dijo: «contadle que estoy muy cansado y que me gustaría tomar un día libre y que no hablemos de nuestros problemas mientras descansamos, que nos divirtamos un poco». Esto fue psicológico, no necesariamente espiritual. Estos hombres tenían los nervios de punta. Se les había acabado la gasolina espiritual.

Público: Dorothy y yo, mientras tratábamos de esto, pensamos que hacer el bien era en algún sentido un tipo de recarga espiritual.

Claro. Creo que estamos provistos de tres tipos de energía. Si trabajamos físicamente necesitamos calorías y dormir. Si trabajamos en un muelle de carga se dice que necesitamos unas 4.500 calorías y 10 horas de sueño.

Me gustaría ver qué aspecto tendría cada uno de Uds. si consumirán 4.500 calorías al día durante un año —los efectos

serían sorprendentes—. No requerimos tanta energía física porque no la quemamos. Si requerimos recuperar la energía mental, la energía nerviosa, y creo que para ello está el juego, el esparcimiento, el humor, el divertirse, el bromear con las cosas.

Y luego, creo que espiritualmente ésta es la técnica de recarga. Necesitamos recargar de muchas maneras. Y luego necesitamos descargar. Esto es vivir generosamente. Recibir mucho y dar mucho.

Según mi propia filosofía de la vida, quiero vivir tan generosamente como pueda. Y para mí, vivir generosamente es recibir de esta vida simplemente todo lo que tenga capacidad de recibir, y dar a esta vida todo lo que esté en mi mano dar. Y no puedo honestamente desear lo uno sin tener también el deseo de devolver lo otro. Y cuanto más empeño haya en ambas cosas, más rica es la vida. Esto es riqueza en el vivir. Esto es vida en tecnicolor, en pantalla grande, en vez de sólo en blanco y negro.

Público: Esto es lo que yo siento en gran medida, pero no sé cómo lograrlo. Tengo miedos, inhibiciones y cosas que me retienen...

Ya, bien, hacemos las preguntas en las partes uno, dos y tres, y obtenemos las respuestas en la parte cuatro.

«Jesús tuvo una larga charla con un joven que estaba temeroso y abatido. Al no obtener consuelo y valor de la relación con sus semejantes, este joven había buscado la soledad de las colinas; había crecido con un sentimiento de desamparo e inferioridad. Estas tendencias naturales se habían visto aumentadas por las numerosas circunstancias difíciles con las que el muchacho se había encontrado a medida que crecía, en particular la pérdida de su padre cuando tenía doce años de edad. Al encontrarse con él, Jesús dijo: “¡Saludos, amigo!, ¿por qué estás tan abatido en un día tan hermoso? Si ha sucedido algo que te aflija, quizá yo pueda asistirte de alguna manera. En todo caso, es para mí un verdadero placer ofrecerte mis servicios”

»El joven no se sentía inclinado a hablar, por lo que Jesús hizo un segundo intento de acercarse a su alma, diciendo: “Entiendo que has subido a estas colinas para apartarte de la gente, así que, por supuesto, no quieres hablar conmigo, pero me gustaría saber si estás familiarizado con estas colinas; ¿sabes a dónde llevan los senderos?, y ¿podrías informarme por ventura sobre cuál es la mejor ruta para ir a Fénix?”. Pues bien, este joven estaba muy familiarizado con aquellas montañas, y puso tanto interés en decirle a Jesús el camino a Fénix, que marcó en el suelo todos los senderos y explicó plenamente cada detalle. Pero se sobresaltó y se llenó de curiosidad cuando Jesús, después de decirle adiós y hacer como si se estuviera yendo, se giró repentinamente hacia él diciendo: “Sé bien que deseas quedarte a solas con tu desconsuelo; pero no sería ni amable ni correcto por mi parte recibir de ti una ayuda tan generosa para encontrar el mejor camino a llegar a Fénix, y entonces alejarme de ti despreocupadamente sin hacer el menor esfuerzo por responder a tu suplicante petición de ayuda y orientación respecto a la mejor ruta hacia la meta del destino que buscas en tu corazón mientras permaneces aquí en la ladera de la montaña.”»

Ya saben, Jesús haría cualquier cosa por ayudar a alguien, ¿no? Se haría el tonto y el humilde sólo para crear la oportunidad de poder aceptar ayuda, lo que a su vez, le daría la oportunidad de dar ayuda. Lo digo de nuevo: ¡qué gran vendedor!

Público: Tacto.

«”Tan bien como conoces tú los senderos que conducen a Fénix, por haberlos recorrido muchas veces, conozco yo el camino a la ciudad de tus esperanzas desengañadas y de tus ambiciones frustradas. Y puesto que me has pedido ayuda, no te decepcionaré”. El joven estaba casi vencido, pero se las arregló para balbucear: “Pero —si no te he pedido nada—. Y Jesús, poniéndole suavemente la mano en el hombro, dijo:

“No, hijo, no con palabras, pero apelaste a mi corazón con miradas anhelantes. Chico, para alguien que ama a sus semejantes hay una elocuente solicitud de ayuda en tu semblante de desaliento y de desesperación. Siéntate conmigo mientras te hablo de los senderos de servicio y de las carreteras de felicidad que conducen desde las penas del yo a las alegrías de las actividades afectuosas en la fraternidad de los hombres y en el servicio del Dios del cielo”.

»Para este momento el joven sentía ya muchos deseos de hablar con Jesús, y se arrodilló a sus pies implorándole que le ayudara, que le mostrara el camino para escapar de su mundo de penas y fracasos personales. Dijo Jesús: “Amigo, ¡levántate! ¡Ponte en pie como un hombre! Puedes estar rodeado de pequeños enemigos y puede que te retrasen muchos obstáculos, pero las cosas grandes y las cosas reales de este mundo y del universo están a tu lado. El Sol sale cada mañana para saludarte exactamente igual que lo hace para el hombre más poderoso y próspero de la Tierra. Mírate —tienes un cuerpo fuerte y músculos poderosos— tu dotación física es mejor que la media.

»Por supuesto, todo eso no sirve prácticamente para nada mientras te quedes aquí sentado en la ladera de la montaña y te lamentes de tus desgracias, reales o imaginarias. Pero podrías hacer grandes cosas con tu cuerpo si te dieras prisa en acudir a los lugares donde hay grandes cosas que esperan que alguien las haga. Estás intentando huir de tu yo desdichado, pero eso no es posible. Tú y tus problemas del vivir son reales; no puedes escapar de ellos mientras vivas. Pero mírate otra vez, tu mente es clara y capaz. Tu fuerte cuerpo tiene una inteligente mente para dirigirlo. Pon tu mente a trabajar para resolver sus problemas; enseña a tu intelecto a trabajar para ti; rehúsa seguir estando dominado por el miedo como un animal irreflexivo. Tu mente debería ser tu valiente aliada en la resolución de los problemas de tu vida, en lugar de ser tú, como lo has sido, su abyecto esclavo del miedo y el siervo encadenado de la depresión y del fracaso. Pero lo más valioso de todo, tu potencial de consecuciones reales es el espíritu que vive dentro de ti y que estimulará e inspirará a tu mente para que se controle a sí misma y ponga en marcha el cuerpo si deseas liberarlo de las cadenas del miedo y permitir así a tu naturaleza espiritual comenzar tu liberación de los males de la inacción, mediante la presencia-poder de la fe viva. Y entonces, inmediatamente, esta fe vencerá tu miedo a los hombres mediante la persuasiva presencia de ese nuevo amor a tus semejantes que todo lo domina, y que pronto llenará tu alma hasta rebosar porque habrá nacido en tu corazón la conciencia de que eres un hijo de Dios.

»Este día, hijo, renacerás, reestablecido como un hombre de fe, de valor y de servicio entregado al hombre, por el bien de Dios. Y cuando te reajustes así a la vida que hay dentro de ti, te reajustarás igualmente al universo; habrás nacido de nuevo —nacido del espíritu— y en adelante toda tu vida será una realización victoriosa. Los problemas te vigorizarán; las decepciones te espolearán; las dificultades serán un desafío para ti; y los obstáculos te estimularán. ¡Levántate, joven! Di adiós a la vida de miedos rastreros y huidas cobardes. Date prisa en volver a tu deber y vive tu vida en la carne como un hijo de Dios, como un mortal dedicado al servicio ennoblecedor del hombre en la Tierra, y destinado al magnífico y eterno servicio de Dios en la eternidad.”»

Público: ¡Realmente es una obra maestra.

Le lanzó al ascenso al Paraíso.

Veamos lo que el griego tenía que decir sobre esto.

Público: ¿En qué página está?

En la página 1777, el segundo año de la guerra revolucionaria.

«El esfuerzo hacia la madurez necesita trabajo, y el trabajo requiere energía. ¿De dónde sale el poder para realizar todo esto? Las cosas físicas se pueden dar por sentadas, pero el Maestro ha dicho bien que “No sólo de pan vive el hombre”.»

El pan de la señora Stephen serviría para esto, pero...

Público: Risas.

«En el supuesto de que se posea un cuerpo normal y una salud razonablemente buena, debemos buscar a continuación los alicientes que actuarán como estímulo para dar lugar a las fuerzas espirituales adormecidas del hombre. Jesús nos ha enseñado que Dios vive en el hombre; entonces, ¿cómo podemos inducir al hombre a que libere estos poderes de la divinidad y de la infinidad ligados a su alma? ¿Cómo induciremos a los hombres a que dejen hacer a Dios para que él pueda brotar para refrescar nuestras propias almas mientras transita hacia el exterior, y sirva después al propósito de esclarecer, elevar y bendecir a otras innumerables almas? ¿Cuál es la mejor manera de despertar estos poderes para el bien latentes, que yacen dormidos en vuestras almas? De una cosa estoy seguro: la excitación de las emociones no es el estímulo espiritual ideal. La excitación no aumenta la energía; agota más bien las fuerzas tanto de la mente como del cuerpo. ¿De dónde viene entonces la energía para hacer estas grandes cosas? Observad a vuestro Maestro. Ahora mismo está fuera en las colinas, captando fuerza mientras nosotros estamos aquí gastando energía. El secreto de todo este problema se guarda en la comunión espiritual, en la adoración. Desde el punto de vista humano, es cuestión de combinar meditación y relajación. La meditación pone a la mente en contacto con el espíritu; la relajación determina la capacidad de receptividad espiritual. Y este intercambio de debilidad por fuerza, de miedo por valor, de la mente del yo por la voluntad de Dios, constituye la adoración. Al menos, ésta es la forma en que el filósofo la ve.

»Cuando estas experiencias se repiten frecuentemente, cristalizan en hábitos, en hábitos de adoración y dadores de fuerza, y tales hábitos se formulan a la larga modelando un carácter espiritual, y tal carácter es reconocido finalmente por nuestros semejantes como una personalidad madura. Al principio, estas prácticas son difíciles y llevan mucho tiempo, pero cuando se hacen habituales, proporcionan a la vez descanso y ahorro de tiempo. Cuanto más compleja se haga la sociedad, cuanto más se multipliquen los alicientes de la civilización, más urgente será la necesidad, para los individuos conocedores de Dios, de formar tales prácticas habituales de protección destinadas a conservar y aumentar sus energías espirituales.»

Estas dos declaraciones han sido siempre complementarias para mí. El consejo personal de Jesús al muchacho y el filosofar de Rodán sobre exactamente lo mismo. (Rotura en la cinta.)

Esta discusión sobre las paradojas humanas recorre continuamente este libro. Podría asemejarse al problema de caminar sobre la cuerda floja entre el espiritualismo y el secularismo, entre tener valor y tener orgullo. Carecer totalmente de orgullo supone proyectar la sombría imagen de un ego deshinchado. Y la mejor forma de describir un ego deshinchado es asemejarlo a un coche con los cuatro neumáticos desinflados. El coche es prácticamente inútil.

El problema es la presión de aire. ¿Cómo conseguimos suficiente presión de aire para estos neumáticos de forma que el

... vivir generosamente es recibir de esta vida simplemente todo lo que tenga capacidad de recibir, y dar a esta vida todo lo que esté en mi mano dar. Y no puedo honestamente desear lo uno sin tener también el deseo de devolver lo otro.

coche pueda moverse y funcione bien? Significa inflarlos con orgullo. Pero está siempre el peligro de inflarlos demasiado y de reventar los neumáticos en términos de amor propio. Hace falta poco orgullo para poner a una persona en pie.

Hizo falta algún orgullo para que Van se enfrentara a Caligastia y Daligastia, y más tarde también a Lucifer. Hizo falta valor verdadero, y hay un componente de orgullo en ese valor.

Carecer totalmente de orgullo contribuye a ser totalmente inútil como finalitario potencial. Un hijo no es un esclavo servil. Un hijo puede estar orgulloso de ser miembro de esa familia. Un finalitario no es una marioneta de Dios; un finalitario es un socio joven relacionado con un socio principal. Y hay dignidad en la relación de asociación. No importa para ello lo pequeño que sea uno de los socios y lo grande que el otro pueda llegar a ser.

Cuando se inviste a un animal con una personalidad compleja que puede realmente elegir, que tenga realmente libre albedrío, cuando se respalda esto con una parte de la divinidad absoluta —absoluta en términos de cualidad, aunque menos que absoluta en términos de cantidad— con una parte de la divinidad sin diluir, sin mermar, esta persona está tan bien equipada que puede mirarse y decir: «Oye, ¿no es maravilloso?». Esto hace que se parezca mucho más a un directivo o aún mejor, llamémosle vicepresidente. Este gran magnate salió de viaje. Dio a cada uno de sus vicepresidentes varios millones de machacantes y se dice: he tenido a estos muchachos, multipliquemos la riqueza.

Supongan que ese vicepresidente ha mirado a esos millones de machacantes no como un fideicomisario, sino como un propietario, y se ha enorgullecido enormemente de estos fondos que simplemente se le han confiado.

¿Cómo podemos tener confianza en nosotros mismos y darnos cuenta al mismo tiempo de que esa riqueza de la personalidad y esa naturaleza espiritual no son nuestras porque nos las hayamos ganado? Nos han sido dadas. Son gratis. Si podemos darnos cuenta que se nos han confiado, podemos tener confianza sin necesidad de tener demasiado orgullo. Se puede asociar una gran humildad a un gran valor. Y hablamos de esto cuando nos referimos a la presión correcta de aire para los neumáticos del automóvil.

«La economía universal se basa en consumir y producir; en toda la carrera eterna, no encontraréis nunca la monotonía de la inacción o el estancamiento de la personalidad. El progreso se hace posible gracias al movimiento inherente, el avance surge de la capacidad divina para la acción, y la consecución es hija de la aventura imaginativa. Pero inherente a esta capacidad para la consecución está la responsabilidad de la ética, la necesidad de reconocer que el mundo y el universo están llenos de una multitud de tipos diferentes de seres. Toda esta magnífica creación, incluido tú mismo, no se hizo sólo para ti. Éste no es un universo egocéntrico. Los Dioses han decretado: “Es más bienaventurado dar que recibir”» —y Jesús lo puso como: da más felicidad dar que recibir — «y dijo vuestro Hijo Maestro: “El que quiera ser el más grande entre vosotros, que sea el servidor de todos”».

Yo creo en esto. Si estudiamos la recomendación de Jesús al senador romano respecto a la riqueza, podemos encontrar una peculiar vara de medir ética con la que medir nuestras dotaciones. La recomendación de Jesús al romano no es capitalismo, ni socialismo,

ni comunismo, ni utopía, ni nada de eso. Es una de las declaraciones más originales sobre economía que haya escuchado nunca en mi vida. ¿La recuerdan?

Público: No.

Tiene que ver con los distintos grados de propiedad. Es una afirmación sorprendente. Y creo que ayuda. Jesús desglosó la riqueza en diez tipos: heredada, descubierta, comercial, injusta, de intereses, por genialidad, accidental, robada, en depósito y ganada.

Público: ¿En qué página?

En la 1462. Y en esta sección va señalando los grados de propiedad asociados a estos diferentes tipos de riqueza, y señala el principio número 1: si es injusta, líbrate de ella, restitúyela.

Les deja con la riqueza justa, la riqueza honorable. Y a continuación, señala que el derecho a tener algo que decir sobre lo que se haga con ésta es directamente proporcional al esfuerzo empleado en adquirirla. Cuanto más haya hecho personalmente sobre esto, más tiene que decir al respecto. Cuanto menos haya hecho, más cae su propiedad en el fideicomiso.

Público: ¡Estupendo! ¡Realmente estupendo!

Cierto. Esta cosa es proporcional. Jesús no dijo nunca a los gemelos Alfeo, allí en el mar de Galilea cerca del final de su carrera en la moroncia: «Ahora, muchachos, salid a predicar a las multitudes». Les envió de vuelta a las redes.

Pero a Pedro le dijo: «Pedro, sé un buen pastor. Alimenta mis ovejas». Jesús había invertido en Pedro y quería recuperar esa inversión.

En algún lugar de los documentos, se hace esta afirmación: ¿Qué es la lealtad? No es otra cosa que un sentimiento de equidad. ¿Cómo se puede recibir tanto y no dar nada? («¿Qué es la lealtad? Es el fruto de una apreciación inteligente de la hermandad universal; no se puede recibir tanto y no dar nada.»)

Estos regalos que recibimos de Dios no los ganamos. Son un regalo del libre albedrío de Dios. Podemos estar orgullosos de que piense tanto en nosotros como para hacernos estos regalos, pero recibirlos debería crear en nosotros primero, un sentimiento de afecto hacia él a cambio, y segundo, de obligación. Cuanto mayor sea el regalo a la persona —sea éste el Ajustador del Pensamiento de Divinington o las más simples actitudes humanas— mayor la obligación de la persona. El directivo, el vicepresidente, que obtuvo cinco millones de dólares era responsable de ganar cinco millones. El vicepresidente que obtuvo dos millones era responsable sólo de ganar dos millones.

De alguna forma, parece que tiene más significado cuando se habla de vicepresidentes y millones que de administradores y talentos.

Yo lo veo de esta manera: si un ser humano tiene algo, debe algo. Debe algo al mundo en que vive. Se puede encontrar este sentimiento de moralidad precisamente en el nivel humano.

Consideren la herencia de un americano. Es una herencia muy rica. Hemos cosechado donde no hemos sembrado. Vivimos en una sociedad imperfecta, y sin embargo se exige que todos los niños reciban educación. Si mis padres no hubieran creído en la educación, la sociedad me habría garantizado un mínimo de alfabetización. Me habrían garantizado suficiente como para que

Carecer totalmente de orgullo contribuye a ser totalmente inútil como finalitario potencial. Un hijo no es un esclavo servil. Un hijo puede estar orgulloso de ser miembro de esa familia. Un finalitario no es una marioneta de Dios; un finalitario es un socio joven relacionado con un socio principal. Y hay dignidad en la relación de asociación.

si tuviera hambre realmente, pudiera, por mi propia iniciativa, ir a luchar por más.

Vivimos en una sociedad que al menos teóricamente, tiene igualdad ante la justicia. Eso está bien. Aun cuando no la tengamos aquí. Pero al menos luchamos por ello. Vivimos en una sociedad que dice que debemos tener el derecho a la libertad de expresión y a la libertad de culto. Ninguna de estas cosas las hemos ganado personalmente. Y todas estas cosas representan una herencia no ganada. Y digo nuevamente: ¿cómo podemos recibir tanto y no dar nada?

Echando la mirada atrás, ¿quién hizo posible esto? Bien, unos pocos grandes tipos, pero con la colaboración de un imponente montón de gente pequeña como nosotros. Hubo un montón de apoyo de gente pequeña a gente grande para hacer estos avances. Y digo de nuevo: devolvamos la inversión. Tengo un sentimiento de responsabilidad moral con la sociedad y con la civilización imperfecta de la que formo parte. De nuevo: ¿cómo podemos recibir tanto y no dar nada? ¿Cómo podemos equilibrar el orgullo y el valor? ¿Cómo podemos equilibrar el altruismo y el egoísmo? Es necesario llegar a un equilibrio. Una vez más, si se es completamente no egoísta, se tienen los cuatro neumáticos desinflados. No se es de utilidad para nadie. Y si se tiene un ego grande y excesivamente desarrollado, los neumáticos explotarán y tampoco se será de gran utilidad para nadie.

¿Cómo se puede estar entre ambos extremos? Pues bien, volviendo a Jesús y a esa maravillosa sección «El summum del vivir religioso» de la parte III.

Se usan expresiones tales como: La fe de Jesús era como la de un niño, pero no infantil. La diferencia es todo un mundo. Contaba con Dios, pero nunca abusaba de él. En otras palabras, hacía lo que debía y confiaba que Dios hiciera lo que debía hacer y que él no podía hacer. Tenía valor, pero no era nunca osado. Era de corazón caliente pero no sentimental. Era estable pero no prosaico.

¿Cómo podemos llegar a una vida equilibrada? Ésta es, creo yo, la única resolución de la paradoja humana. Y sin embargo, en estos documentos se admira a Jesús no tanto porque fuera esto o aquello, sino por la exquisita simetría, el exquisito equilibrio de su carácter.

Fue generoso, pero no insensato. Fue frugal, pero no mezquino. Fue cauto, pero no cobarde.

Esto es algo que todos nosotros podemos poner en práctica. Estoy muy orgulloso de poderme llamar hijo de Dios, hijo humano de Dios. Estoy muy orgulloso del futuro que se extiende ante mí. Pero me siento también muy humilde porque no me he ganado ni un maldito trocito de todo ello.

Sólo puedo asumir el mérito de cómo uso estos talentos. Si tengo algo de cerebro, no puedo asumir el mérito de tenerlo. Nací con él. Los genes fueron benignos conmigo. Tampoco puedo criticar a alguien que, bueno, dado que un encargado lo puso, dijo: ¿Quieres decir que mi capataz estaba ausente cuando el Todopoderoso repartió la inteligencia? Yo dije: «Comprobado. Está bien».

No se le puede culpar. Los gemelos Alfeo lo hicieron lo mejor que pudieron, Esto, para mí, es la resolución de la paradoja humana: ¿Recibes? Alégrate. Y habiendo recibido con alegría, ¿puedes dar generosamente? Aquí hay un ciclo. Cuanto más consigues más das. Cuanto más tienes, más se espera de ti. Se espera más del profesor que del alumno, y del amo más que del sirviente.

Cuando tenemos la tentación de magnificar nuestra propia importancia, si nos detenemos a contemplar la infinitud de la grandeza y de la grandiosidad de nuestros Hacedores, nuestra propia autoglorificación se convierte en sublimemente ridícula, raya incluso en lo humorístico.

Una de las funciones del humor es ayudarnos a todos a tomarnos menos seriamente. «El humor es el antídoto divino contra la exaltación del ego.»

Creo que una de las sesiones más lamentables de risa que he tenido nunca en mi vida fue a propósito de un viaje a California. Había visto a este grupo y tuve a continuación un fin de semana muy duro en la bahía de San Pablo con un par de colegas míos de la marina que llevaban un periódico allí. Fue un fin de semana totalmente perdido. Volví en El Capitán, y apenas tomé el tren empecé a dar vueltas en la cama porque había hecho cualquier cosa excepto dormir. A la mañana siguiente, me levanté y me miré en el espejo. Y los acontecimientos del fin de semana estaban claramente escritos en mi cara. Mis ojos parecían un par de ostras sanguinolentas flotando en un tazón de leche desnatada.

Público: Risas.

Y los pelos resultaban especialmente poco atractivos. Y tenía una expresión general de agotamiento. Ya saben, parecía un tipo que hubiera ido muchos años a la escuela a trabajar en el nivel de un gemelo Alfeo. Me puse a reír cuando pensé: «Willy, aquí estás, intentas ser san Policarpo para el movimiento del libro azul y si esto es con lo que nuestros amigos invisibles tienen que trabajar, sólo Dios sabe que lo tienen claro, ¡lo tienen claro!» No me he reído nunca tanto en toda mi condenada vida. No olvidaré nunca aquel episodio.

Y tuve un sentimiento de tremenda compasión hacia esas gentes a quienes no puedo ver y que estoy seguro que produjeron este libro. Oye, lo tienen claro. Están desesperados. Están reclutando como nosotros durante la guerra, ¿saben? ¿Está caliente el cuerpo? ¿Habla? Contrátelo. ¿Saben? Y yo lo creo. Yo puedo hablarles mucho sobre las pruebas sicométricas. No siempre es verdad, pero muy a menudo, una persona que es un verdadero fanático religioso tiene una puntuación muy alta en motivación religiosa, y desbarata simplemente nuestro burdo test del humor.

Público: ¿Desbarate el qué?

El humor. El del test de inteligencia social. ¿Conocen el de Moss? No es un test muy bueno, pero ¡Señor!, es el único que tenemos. Ya ven, se toma a Dios en serio y eso es maravilloso, pero entonces, se toma a sí mismo en serio y eso es horrible. Y puedo ver lo que piensa: retrasemos años el reloj. Veamos, esto haría que estuviéramos en 1459. Eso está bien.

Puedo verme, de pie, ya saben, y los haces de leña apilados alrededor de mis canillas, y este tipo con su sonrisa cínica diciendo: «Sadler, es por el bien de tu alma», mientras enciende la yesca, ¿sí? Y yo no quiero ser un mártir. Estoy dispuesto a serlo, pero primero tendrán que atraparame.

Estas cosas son para mí, el cómo resolver esta paradoja humana.

Jesús desglosó la riqueza en diez tipos: heredada, descubierta, comercial, injusta, de intereses, por genialidad, accidental, robada, en depósito y ganada.

Ejemplo —inténtelo alguna vez. Salgan cuando el cielo está totalmente limpio por la noche— bien, yo siempre pienso en ese maravilloso chiste de la vieja revista Life. Es un callejón en la zona este de Nueva York. Esto ocurre mucho antes de que empezaran a construir las nuevas viviendas. Hay dos muchachitos en el callejón, y ropa tendida por todas partes. Y miran al cielo nocturno. Y el muchacho sostiene la mano de la muchacha, y le dice: «Oye tía, mira las estrellas, hay tantas como chinchas».

Público: Risas.

Salgan pues alguna noche cuando haya tantas estrellas como chinchas, y empiecen a pensar lo grande que es. Consideren los años luz de distancia. Consideren que cada una de esas manchitas —con

Aquí están, pavoneándose alrededor de una pelota de barro, un mosquito diminuto gritándose con voz minúscula: soy importante, soy importante, soy importante, soy importante...

la excepción de los planetas— es una estrella. Y la mayoría de ellas es más grande que nuestro Sol. Consideren las inmensas distancias que están contemplando. Consideren cuántos planetas hay y cuántas personas hay en ellos. Cada una de ellas con egos, cada una con paradojas que resolver, cada una con un Ajustador del Pensamiento, con personalidad y con Espíritu de la Verdad, y con todo lo que así reluce. Consideren la poca parte del universo que están contemplando.

Consideren lo mucho más del universo que no podemos ver. Igual que esto que vemos. Y sigue y sigue. Consideren que hay medio millón de años luz de aquí a Uversa, lo que significa que debe haber otro medio millón desde Uversa hasta el borde exterior de Havona.

Consideren todo lo que puedan considerar. Dóblenlo. Elévenlo al cubo. Calculen la cuarta potencia. Ahora deténganse y piensen que toda esta tremenda imagen que están tratando de construir en sus mentes no es más que el extremo más pequeño de la revelación de un Dios infinito. Y cuando lo contemplen, empezarán a encogerse.

Pueden seguir con esto hasta muy lejos. Meterse en su interior hasta desaparecer. Se hacen más y más pequeños. Y menos y menos importantes. ¿Me siguen? Pónganse bajo techo donde puedan sentirse de tamaño normal otra vez, porque creo que pueden llegar a desaparecer completamente si siguen con el proceso suficientemente lejos.

Esto es bueno también para el ego. Aquí están, pavoneándose alrededor de una pelota de barro, un mosquito diminuto gritándose con voz minúscula: soy importante, soy importante, soy importante, soy importante...

La paradoja humana, creo, es una cuestión de estar cuerdo. Y la cordura se define aquí como una disposición ordenada de los sistemas mentales. En otras palabras, si tiene al Ajustador actuando como núcleo controlador de su vehículo de vida, estará bastante cuerdo porque ha puesto un átomo estable en él. Puede hacer girar su ego alrededor del Ajustador como un electrón orbital, pero no puede poner a su Ajustador a girar alrededor de su ego como núcleo humano. Las masas están demasiado desproporcionadas. Si lo intentaran... ¿alguna pregunta?

Público: Perdóneme. Ud. ha dicho que estamos todos un poco locos.

Sí, claro.

Público: Estamos todos... (*no se entiende lo que dice la cinta*). Está este libro de acuerdo con que todos estamos...

No, ésa es mi propia idea. Al igual que Pablo, enseñé algunas cosas por mandato y otras con permiso.

Público: Risas.

No se debe tapar la boca del buey que se alimenta de grano. No, creo que todos estamos un poco locos. No lo creemos realmente —creo que Jesús estaba cuerdo, completamente cuerdo—. No creo que nadie más haya conseguido ese nivel de cordura. En otras palabras, Jesús lo vio claramente. Jesús vio dónde estaban los valores. Estaba totalmente cuerdo. Eso sí, creo que conseguimos grados relativos de cordura, lo que significa que estamos relativamente locos, porque si estamos menos que totalmente cuerdos, estamos parcialmente locos. La verdadera cordura significa, en parte, menos racionalización. La racionalización no es otra cosa que mentirse a uno mismo, o que encontrar buenas razones para hacer malas cosas. ¿De acuerdo? Es un trabajo de convencimiento interior. Significa menos proyección. Es lo mismo que hablar de una crítica más honrada de nuestras propias faltas y de menos crítica de las faltas descubiertas en los demás.

Público: ¿Cómo puede ser uno honesto consigo mismo totalmente? No pueden. Es un ideal. Describo con esto un ideal. No creo que ninguno de nosotros pueda lograrlo, lo que no significa que no podamos luchar por él. Y nuevamente, creo que es de esto de donde viene el humor. Precisamente en el momento en que crees que estás verdaderamente cuerdo, deberías quizás poner un ‘san’ delante de tu nombre, echarte un vistazo en un espejo, rérte francamente y volver a poner los pies en la tierra, ¿saben lo que quiero decir? El humor, junto con la oración y la adoración, son las herramientas de la cordura. Creo que hay una declaración buenísima justo después de «La paradoja humana» de la página 1221. Dice: «Esta elección de hacer la voluntad del Padre es el descubrimiento espiritual del Padre espíritu por parte del hombre mortal, aun cuando deba pasar una edad antes de que el hijo criatura pueda encontrarse de hecho en la presencia factual de Dios en el Paraíso. Esta elección no consiste tanto en la negación de la voluntad de la criatura —“Que no se haga mi voluntad sino la tuya”— como en la afirmación positiva de la criatura: “Es mi voluntad que se haga tu voluntad”».

Me parece que una gran parte de esta paradoja de la criatura, esta paradoja humana, puede resolverse si se tiene bastante certeza sobre Dios. Si se está seguro sobre Dios y sobre su amor, y si se consigue madurez suficiente para no abusar de él, sino para confiar en él, creo que tenemos en la relación Padre-hijo la mejor cura de esta paradoja humana. Saben que son criaturas, que son de un orden diferente de seres, que no son sus iguales, que están hechos parcialmente a su imagen. Y mantienen las cosas de acuerdo con esta idea. (Rotura en la cinta.)

Un mamífero y un Ajustador del Pensamiento no tienen nada en común. Y ese hombre está atrapado en medio de ambos porque la naturaleza humana incide tanto en la naturaleza mamífera como en el Espíritu Morador, indirectamente.

Pero de nuevo, o somos mamíferos o tenemos un potencial espiritual. No lo sé. Me parece que la gente tiende a moverse en una de las dos direcciones. O se quedan con la renuncia al lado espiritual y el disfrute de ser mamífero —y me temo que mucha gente reacciona simplemente a la simple urgencia mamífera de vivir— o se hacen realmente puntillosos del otro lado y se quedan en ello — ¿Quién fundó la Iglesia Metodista? ¿Fue Wesley?

Público: Sí, Wesley—

Wesley, sí. Intentó lograr la santidad en esta vida. Y creo que si intentan lograr la santidad en esta vida, se van a retorcer como una rosquilla. Quiero decir que creo que terminarán siendo una especie

de monstruos, porque están intentando ser ranas y son renacuajos. Son renacuajos.

Y puede que esté un poco espeso pero no acabo de ver a qué viene tanto ruido y tanto jaleo sobre esto. Porque me siento feliz de ser un mamífero. Me siento esperanzado de llegar a ser un finalitario. Y sé que estoy en el medio. Y que ambos extremos me empujan a estar en el medio. Y me río de esto, y no puedo alborotarme demasiado por ello. Personalmente, no veo este problema en mi vida. Quizá estoy ciego. Sé que soy un mamífero. La anatomía comparativa me convence de esto. En un tiempo hice algo de disección. Y me siento pariente de Dios. Y la paradoja es para mí divinamente humorística. Es graciosa. No es trágica. Es puro chiste. Me río de esta paradoja.

Público: También es fascinante.

Sí, así es.

Público: Bueno, ¡creo que es emocionante!

Quiero decir que hay mucho que es grande —lo veo en mí y lo veo en mis semejantes— que es magnífico y noble en la humanidad, y mucho que es sólo pura locura.

Creo que algunas personas establecen normas que son pura irrealidad. Y creo que estas personas confunden convenciones con moralidad.

Público: Oh, sí

Un estudiante de historia —incluso un estudiante ocasional de historia— está movido a desarrollar una cierta sofisticación en su actitud hacia las convenciones o las costumbres de cualquier tribu en la que alguien vive casualmente. Resulta que yo viví en una tribu del medio oeste americano. Y teníamos nuestras convenciones.

Diferentes tiempos y diferentes lugares producen diferentes normas de conducta. Y psicológicamente, surgen sentimientos de culpa por transgredir las convenciones. Y esto no significa necesariamente que sea la culpa que se asocia al pecado que los documentos definen específicamente como deslealtad consciente hacia la Deidad. Pero se sentirán incómodos si actúan contra las convenciones de su tiempo y lugar; si cree en esas convenciones.

No estoy tan preocupado sobre la cita textual «la concupiscencia de la carne» —y la palabra ‘concupiscencia’ significa algo totalmente diferente cuando se usó al traducir; significa ‘deseo’.

Pienso precisamente que la gente establece normas que no son realistas. Y entonces, fracasan.

Toman un ideal y suponen que es una idea. No lo es.

Una idea es un plan de acción validado. Se puede llevar a cabo una idea. Un ideal es algo aún no ideado. No puede llevarse a cabo hasta que se traduzca y se lleve al nivel de una idea. Hasta ese momento es simplemente un sueño sobre un plan de acción. Es algo que puede incitar a tener un determinado comportamiento, pero no puede guiarlo.

Y creo que si llevamos nuestros ideales al nivel de las ideas, éstas se pueden llevar a cabo. No se puede llevar a cabo un ideal exactamente. Se puede intentar, pero se acaba fracasando. Y si ocurre esto, es, creo yo, cuando decimos: «vaya, hemos fracasado; mea culpa». Y nos damos golpes en el pecho. No creo que sea una forma realista de vivir. Aquí. Creo que hay una posibilidad de desarrollar, a partir de este libro azul, una religión como el mundo no ha visto aún. Una religión que está llena de buen humor. Una religión que está llena de alegría de vivir. Una religión que está totalmente desprovista de miedo a la naturaleza teológica o espiritual.

Una religión que la gente asume de manera informal, pero sin embargo muy en serio. Una religión que es cortés en su tolerancia, en su poder coactivo. Una religión que no tiene nada que ver con ningún día de la semana. Una religión que impregna toda la vida humana, veinticuatro horas al día. Una religión con la que tratar de forma familiar, amistosa. Una religión que es parte del ser humano.

Una religión que es inseparable de la filosofía, de la ética, de la moralidad, de la economía, del pensamiento político y de cualquier otra cosa. Una religión que se filtra por todos los niveles de la personalidad humana hasta hacerse indistinguible de la fragancia total del ser humano.

Ésta es para mí, una religión que atrae. Y ésta es para mí, una religión que no se encuentra muy a menudo en la historia humana.

¿Recuerdan el gobierno de un planeta vecino? No tienen iglesias en absoluto. He aquí un mundo que ha evolucionado hasta el punto de estar por delante nuestro, al menos social, económica y políticamente. No han aparecido aún iglesias en esa sociedad. Me intriga. Me intriga. ¿Qué piensan sobre esta idea de la religión?

Ésta es una religión ante la que se tiene una buena disposición. Es una religión que no se coge con pinzas ¿de acuerdo? Se respira como se respira el aire. Se bebe como se bebe agua. Es una parte normal del vivir. Es real. No es algo disociado, compartimentado o alejado. Es algo que está con ustedes —es tan parte de sus vidas que no se preocupan de ello—. Es algo familiar. Se toma igual que se viste una ropa que está bien cortada —un viejo traje de tweed—. Es algo agradable, familiar, cálido. No es nada de lo que se sienta avergonzado o heroico. Es exactamente lo que usted es.

¿Podemos tener una religión sin clero?

Un pensamiento sobre la religión: ¿Se puede tener una religión sin clero?

Público: Sí.

Creo que soy una de las personas menos adictas a los obispos que se haya relacionado jamás con un movimiento religioso. Soy absolutamente laico. Y cualquier otra cosa me resulta repulsiva. ¿Podemos tener algo así sin necesidad de sacerdotes o de ministros?

Jesús lo empezó con un puñado de pescadores.

Público: Fue un seglar.

Fue un seglar.

Público: Un carpintero.

Y ni uno solo de los apóstoles se había graduado en un seminario teológico. ¿Sería posible que podamos hacerlo nosotros con el asunto del libro azul? O si hemos de tener alguno, ¿seremos al menos tan inteligentes como la comunidad de Israel que requirió que cada rabino aprendiera un oficio? Pablo tenía la profesión de fabricante de tiendas. Al menos esto mantiene a los rabinos en contacto con la realidad, ¿sí? Bien, de los pocos ministros que he conocido que tenían algún atractivo para mí, más de la mitad tenían esta cualidad. Ingresaron en el ministerio tarde en su vida, después de haber sido hombres de negocios con mucho éxito. Y estos tipos tenían algo de muy real.

Conocí a un sacerdote episcopaliano en Hudson (Ohio), que había sido un agente de seguros muy peleón y que ingresó en el ministerio a los 40 años. Lo conocí cuando tenía 50. Oye, el tipo sabía lo que decía ■

La Belleza y Dios.

del libro “Verdad, belleza, bondad y el LU”

La belleza universal es el reconocimiento del reflejo de la Isla del Paraíso en la creación material .

[Documento 56:10, página 647:8]

RICK WARREN
EEUU

USTED ES UN REFLEJO DE LA BELLEZA aquí en Urantia. Al menos lo es su esencia, su fragmento de Dios. ¿Puede una personalidad universal tan grande y gloriosa como el Padre Paradisiaco, otorgador de ese fragmento de sí mismo, ser menos que bello, verdadero y bueno? Estas cualidades divinas, expresadas espiritualmente, reflejan un Padre Paradisiaco que vive dentro de nosotros, y que fomenta e inspira la belleza en usted.

La chispa eterna que vive en su centro es inherente, magnífica y absolutamente bella. Su porción residente de divinidad es un reflejo perfecto de la fuente de toda belleza. Dios es belleza y es bello en sentido absoluto. Del mismo modo, el espíritu del Padre hace atractivos a los hijos de Urantia, sin importar su apariencia física.

Su porción residente de divinidad es un reflejo perfecto de la fuente de toda belleza.

Para Dios, un Padre, la parte más bella de usted son sus valores espirituales como se manifiestan en la fraternidad. El valor de los frutos del espíritu crece dentro de la familia universal cuando elige hacer la bondad del Padre a los demás, explorar verdades cada vez mayores y crear espontáneamente nueva belleza al ser fiel al don de la personalidad y al Padre que se la dio.

Una vez se acostumbre a la vida espiritual, en el camino hacia Salvington y finalmente hacia el Paraíso, reflejará muchas veces al Padre de múltiples y diversas formas. Pero ¿cuál es la mejor manera de emplear su regalo de creatividad divina para expresar la belleza Interior que usted siente, una vez se ha elegido el camino hacia el Paraíso, aquí mismo en Urantia?

Sea cual sea la forma de expresión que elija para crear belleza (y hay una variedad infinita), sus creaciones serán únicas en su creciente talento, y cada vez más perfectas de acuerdo con su capacidad para la comprensión espiritual de la belleza. La belleza es un aspecto de la naturaleza y el ser de Dios; conocer la auténtica belleza es conocer al verdadero Dios. Crear belleza es aspirar a la divinidad.

La expresión de la belleza en el nivel espiritual es la belleza más real de todas. Y toda realidad espiritual es inherentemente atractiva para las criaturas que poseen una esencia espiritual, una porción de Dios que vive en su mente. La sintonía con este ser de belleza, bondad y verdad que nos habita es la llave para el nivel espiritual de realidad y su único camino hacia la vida eterna.

La perfección de la belleza en la eternidad, en todos sus aspectos espirituales, es el logro definitivo para peregrinos del Paraíso como usted, que comienzan en un mundo físico que



Suave resplandor sobre flujo musical - imagen

todavía sufre sus feos remiendos. Pero no hay fealdad en el universo central:

... El Padre disfruta con que la belleza divina de Havona se corresponda con la suya. La mente divina se siente satisfecha de proporcionar un modelo perfecto de armonía exquisita a todos los universos en evolución. [Documento 14:6, página 160:9]

Durante los miles de millones de años de educación y experiencia entre usted y el universo central, seguro que hará trabajos de belleza que serán creaciones de equipo. En su carrera futura habrá billones de hermanos reunidos temporalmente para trabajar en uno de los proyectos del Padre a largo plazo de creatividad cósmica (como con el Ser Supremo en evolución)

Su aportación personal, acción esclarecida y esfuerzos sabios serán necesarios en cada paso de la odisea cósmica. El cosmos es el proyecto brillante de Dios. Es el despliegue panorámico de la belleza de Dios Padre que todo lo abarca, de la Primera Fuente de belleza, incluso de aquella que está dentro de usted. Uno de los hechos más bellos, junto con el del residente, es que el Padre tiene un papel para usted en esta tarea divina, en este trabajo eterno de sus buenos propósitos.

¿No es bello que Dios ansíe una asociación creativa íntima con usted? Al parecer, toda alma tiene un lugar para estar y servir, incluso cocrear la belleza de Dios, siempre ayudando a extender la familia del Padre hacia orillas desconocidas y con una gran variedad. A medida que avance mejorará cada vez más al ejemplificar la gracia, compasión y fragancia espiritual del Padre. ¡Se convertirá de hecho y por las obras en su embajador de la belleza! Se le incluirá y será necesario a lo largo del camino hacia el hogar del Paraíso. Después de eso, seguirá sirviendo a la familia universal alrededor del círculo eterno de modelos, potenciales y actuales divinamente bellos

La residencia de Dios es central y eterna, gloriosa e ideal. Su hogar es el hermoso arquetipo para todos los mundos sede del universo; y el universo central donde reside realmente es el arquetipo para los ideales, la organización y el destino último de todos los universos.

[Documento 11:9, página 127:4]

No importa lo que pueda pasar con el universo de universos en la eternidad, puede estar seguro de que la belleza estará detrás del modelo del inimaginable y majestuoso Yo y de su morada paradisiaca. Para cuando llegue al Paraíso, su personalidad habrá trazado un nuevo y singular camino salpicado de nuevas expresiones de belleza,

sostenido por la verdad duradera y guiado siempre por la bondad impecable de Dios.

Todas las expresiones auténticas de la belleza tienen orígenes divinos e implicaciones eternas. Se convierten en parte del Ser Supremo, el Dios “experiencial” que reúne todos los valores espirituales que se han acumulado en el espacio-tiempo en una gran persona, simultáneamente con el establecimiento de los siete superuniversos en “luz y vida”. A través de él, todas las criaturas de los superuniversos copiarán modelos de belleza modelados a partir de las creaciones del Paraíso y Havona.

El Paraíso y Havona son el origen y el vehículo de todos los modelos de maravillosa belleza cósmica que adornan los universos. La belleza se extiende a través de los mil millones de mundos universidad de Havona, y sigue hacia fuera en el nivel de los superuniversos (el territorio del Supremo), en el espacio y el tiempo.

Algún día, y de alguna manera debido a usted, la belleza impregnará todos los mundos habitados en los “375 millones de galaxias” que contienen actualmente los niveles del espacio exterior, más allá del espacio y el tiempo. Más allá del Supremo hay una belleza última, ¡incluso absoluta! ¿Hay palabras que intenten describir la belleza última o la belleza absoluta? Todavía no, pero es ilustrativo saber algo del ámbito y la medida de la belleza en la mayor de las escalas: la eternidad y el infinito.

Antes de la emergencia personal del Último y del Absoluto, pero aún en el futuro lejano para nosotros, el Ser Supremo se personalizará. El Ser Supremo es una bella obra maestra que necesita eras de Creador y criatura para hacerse. Está lleno de significación respecto a la belleza, pues usted y toda criatura del espacio-tiempo consciente de Dios ayuda al Padre a crear a este Dios evolutivo de experiencia. La emergencia del Supremo es parte del trabajo de la belleza transcendental y el propósito eterno de Dios.

En esencia, usted en un ser de belleza viva altamente personal, que finalmente se eternizará en Supremacía. Pero usted es más, es también un hijo de Dios que progresa desde la Supremacía hacia la Ultimidad e incluso hacia lo Absoluto. Usted es parte de los planes de la eternidad, del despliegue divinamente bello de proporciones cósmicas inimaginables y de circunstancias increíblemente gigantescas.

Aparte de la escala temporal cósmica, toda belleza auténtica que usted crea aquí y ahora tiene valor real y duradero, un valor eterno que se acumula en la supremacía y más allá. La calidad de la belleza y la importancia cósmica dependen del contenido de divinidad. El contenido de divinidad depende de su capacidad para la comprensión espiritual y la acción.

La cantidad y la calidad de la belleza que procede de usted está en proporción directa con su comprensión y experiencia de la belleza divina y de sus coordinados originados en la Deidad: la bondad y la verdad. Cuanto más conozca la belleza y la cree, más discierne, se inclina hacia ella y se integra en ella. Pero la verdad y la bondad deben integrarse con la belleza, y en las proporciones adecuadas, para preservar el equilibrio de carácter y la simetría de la personalidad frente a los niveles de realidad siempre nuevos y desconcertantes.

Discernir la belleza suprema es descubrir e integrar la realidad...

[Documento 2:7, página 43:1]

El Padre tiene un gran océano de experiencias potencialmente bellas que le llaman a caminar por sus numerosas orillas, a salpicar en sus dulces olas, incluso a explorar sus profundidades, pero solo

cuando se preste voluntario y esté debidamente preparado. Esta exploración progresiva y creativa del potencial experiencial del universo se hace siempre en el bello espíritu de amor paternal y alegría cósmica, nunca por la fuerza o la coerción.

El Maestro de la Belleza en este rincón del cosmos es Jesús. Su presentación sin igual de la belleza viviente estableció el estándar de Nebadon en una sencilla vida humana en Urantia, hace 2100 años

... En la vida de Jesús veis al hombre en su mejor aspecto. El hombre se vuelve así tan hermosamente real porque Jesús poseía tantas cosas de Dios en su vida. [Documento 16:9, página 196:2]

Sin la belleza de Dios, la vida no tiene adornos y carece de la esencia de la satisfacción personal. Usted anhela y crea belleza cuando vive la vida espiritual, es natural e inevitable. Esto es porque la sensibilidad estética del Padre está diseñada en usted, todo lo que significa ser un punto personal, discreto e individualizado de conciencia consciente, capaz de elegir, interactuar, sentir e incluso cocrear la belleza. La belleza que ha creado hasta ahora fue posible porque la belleza eterna y preexistente tomó vida en usted como su guía paradisiaco, su “Monitor de Misterio”. La belleza se vuelve parte de su alma mediante la guía de este Dios residente, y todos los valores divinos. Los valores son la sustancia real del alma. Pero ¿qué es bello para el Padre, la fuente de todas las almas, toda la belleza y todos los valores espirituales?

Para cuando llegue al Paraíso, su personalidad habrá trazado un nuevo y singular camino salpicado de nuevas expresiones de belleza...

... La belleza suprema, la cima del arte finito, es el drama de la unificación de la inmensidad de los extremos cósmicos que son el Creador y la criatura. [Documento 56:10, página 646:4]

Quizá no haya un uso mejor conocido de contraste elevado en el arte de la pintura religiosa que el mural de Miguel Ángel en el techo de la Capilla Sixtina de Roma (Italia) Es el de Adán reclinado, desnudo, de apariencia indolente. Pero su curiosidad parece haberse despertado ligeramente, y su mirada está fija en el Padre. Incluso extiende un dedo sin fuerza en la dirección del Padre mientras este Dios que todo lo conoce y a todos ama le alcanza y responde inmediatamente al hombre curioso, ofreciéndole la mano de la amistad, incluso de la filiación.

... El hombre que encuentra a Dios y Dios que encuentra al hombre — la criatura que se vuelve perfecta como lo es el Creador — ésta es la realización celestial de lo supremamente hermoso, esto es alcanzar la cúspide del arte cósmico. [Documento 56:10, página 646:4]



Pintura de Miguel Ángel.

Poner al hombre y a Dios en la misma imagen es contrastar la enorme separación de la conciencia libre. Describe el gran abismo que hay entre la conciencia perfecta, infinita y eterna de Dios y la conciencia imperfecta, ligada al tiempo y limitada por el espacio de la humanidad. Ese Padre es perfecta y conscientemente consciente de usted personalmente, todo el tiempo, incluso desea su amistad, es bondad y verdad más allá del simple adjetivo “bello”, ¿no es así?

Allá donde reina el Padre, la belleza suprema se manifiesta como armonía de forma, intelecto y espíritu. La belleza material, mental y espiritual embellece y enriquece su camino desde Urantia hacia el Paraíso, y en proporción creciente se alcanza cierta forma de belleza absoluta en la eternidad. Ese es el destino, la expresión final de la belleza en lo que respecta a las criaturas personales. La belleza abarca todas las eras y les aporta significado y valor en todas las etapas.

El Dios que le habita tiende un puente en el abismo entre la humanidad y la divinidad con condescendencia perfecta y agilidad divina. Todo lo que hay entre usted y el Padre en el Paraíso es la adquisición de inmensas galerías de conocimiento cósmico a través de innumerables años de expresar la belleza de Dios, de entregar bondad divina, de aprender y enseñar la verdad, hacia la perfección misma.

Lo más bello para los ojos del Padre es ver a sus hijos cargados de valores trabajar y jugar juntos como hermanos amantes.

La expresión de la belleza celestial depende de ciertos contrastes de una manera atractiva. Una paleta en blanco no es atractiva, tampoco un bloque cuadrado de mármol atrae nuestra atención. Y un piano en silencio no puede provocar los matices sublimes y la sensibilidad de los bellos sentimientos y reacciones.

Un Mensajero Poderoso declara:

... La belleza, el arte, es sobre todo una cuestión de unificación de contrastes. La variedad es esencial para el concepto de la belleza.

[Documento 56:10, página 646:4]

Lo más bello para los ojos del Padre es ver a sus hijos cargados de valores trabajar y jugar juntos como hermanos amantes. Para embellecer a sus hijos e hijas, el Padre les inculca y fomenta los valores divinos acerca de la fraternidad, la verdad, la lealtad, la bondad, el amor, el carácter y la dedicación al servicio. En las interacciones con sus hermanos, usted hace elecciones de una enorme variedad y contrastes extremos, desde la belleza más elevada hasta la fealdad más baja. Este proceso le permite seleccionar valores cada vez más altos (más bellos) en el tiempo, y avanzar en el espacio hacia la residencia de Dios.

Los valores bellos se incorporan en su alma a lo largo de un inmenso drama lleno de una variedad sorprendente de experiencias e interacciones personales que se desarrollan en su camino hacia el Paraíso. El deseo de expresar esta variedad se da de manera natural cuando el alma capta continuamente el potencial sin límites para cocrear la belleza y el amor divinos.

Dios tiene la capacidad de reconocer y animar nuestro potencial para la creación de amor y belleza respecto a su destino último en la eternidad. El Padre conoce plenamente sus potenciales, así como su belleza inherente. Nuestro Dios tiene un gran plan que es sencillamente indescriptible en su belleza, simetría y valor. Pero leer acerca de él es un pobre sucedáneo para experimentar, crear y mantener la belleza.

... Las palabras que describen las cosas bellas no pueden conmover tanto como la visión de esas cosas... [Documento 195:9, página 2083:4]

Como nativo de Urantia, el Padre ve la belleza en usted como nuevo hijo del universo, su hijo. El amor de Dios es siempre bello y paternal. Desde luego, el ojo divino del Padre, al sostener a su extensa familia universal dispersa en anillos cada vez mayores alrededor del Paraíso, sin duda debe estar complacido con su belleza cósmica. Después de todo, Dios no se vio obligado a establecer,

sostener y extender una familia universal bella y numerosa. ¡Él la ama, y a usted también!

... El antiguo concepto de que Dios es una Deidad dominada por una moralidad regia fue elevado por Jesús hasta el nivel afectuosamente conmovedor de la moralidad familiar íntima de la relación entre padres e hijos, no existiendo ninguna más tierna ni más hermosa en la experiencia de los mortales. [Documento 2:6, página 40:6]

Al parecer, el Padre quiere que usted y el resto de la familia le amen, siempre de manera más perfecta cada día, porque su amor vivo y sus interacciones personales puedan dar como resultado las más bellas adquisiciones del carácter: los valores espirituales. Los valores bellos y los ideales elevados de fraternidad son los que el Padre disfruta desarrollando y observando en su gran familia universal de personalidades. El auténtico arte señala al alma hacia esa dirección. El arte bello, el arte digno de ese nombre, siempre revela algo de valor espiritual y eterno.

Por eso el materialismo, el ateísmo, es el colmo de la fealdad, la cúspide de la antítesis finita de lo bello. La belleza más elevada consiste en el panorama de la unificación de las variaciones que han nacido de una realidad armoniosa preexistente. [Documento 56:10, página 646:5]

El “preexistente” de la cita implica la realidad original y primaria de belleza absolutamente perfecta. Al parecer crear, poseer y sostener la familia cósmica en desarrollo produce eterna satisfacción en el Padre, o nunca se habría hecho posible.

Incluso los humanos disfrutaban creando bellas familias y viéndolas prosperar bajo la buena luz de Dios. Pero ¿de dónde surge este Ser que puede crear belleza, intimidad y luz a tan gran escala, el que crea belleza viviendo tan abundantemente, eterna e infinita? ¡Incluso crea belleza dentro, a través y conmigo!

... La belleza patrocina el arte, la música y los ritmos significativos de toda experiencia humana. [Documento 56:10, página 647:1]

Seguramente la belleza tiene un papel en la final “edad de luz y vida” aquí en Urantia. La música bella es el lenguaje mutuo y la llamada de los que aman a Dios en todas partes. En reacción al descubrimiento de su siempre creciente relación con Dios, los creyentes de todas clases crean constantemente algo bueno, verdadero y estéticamente atractivo, desde la gran música y arte hasta la adoración trascendente.

La energía liberada por el descubrimiento del Dios residente debe encontrar su expresión. Y toda creación de belleza auténtica acercará a la cultura urantiana un paso más hacia esta era largo tiempo anticipada de belleza gloriosa, esa era de luz espiritual, esa era de búsqueda abierta y sólida de la vida divina.

La belleza artística auténtica siempre revela algo único, ya sea un objeto atractivo, una gran historia o un noble ideal que nunca se había concebido así. El arte auténtico puede tomar innumerables formas, no hay límite para la creación de la belleza, pero siempre presenta una manera única de percibir la realidad divina, una nueva manera de integrarla. La belleza auténtica se manifiesta en y a través de usted cuando invita al residente divino a guiarle por los reinos de una belleza cada vez más elevada.

La existencia de la belleza implica la presencia de una mente de criatura que la aprecie, tan ciertamente como el hecho de que la evolución progresiva indica la dominación de la Mente Suprema. La belleza es el reconocimiento intelectual de la síntesis espacio-temporal armoniosa de la extensa diversificación de la realidad fenoménica, cuya totalidad es el resultado de una unidad preexistente y eterna.

[Documento 56:10, página 647:2]

¡Qué belleza tan sublime es esta “unidad eterna” que puede concebir, crear y fomentar esas expresiones tan magníficas de arte, escultura y música! Dios es nuestro Padre Creador, que proyecta no solo el gran escenario para la vida cósmica, sino también a los jugadores mansos y heroicos, así como los instrumentos de la orquesta. Incluso el Padre diseñó al público con ojos y oídos capaces de captar los síncope cósmicos y armoniosos de belleza, verdad y bondad divinas. ¿Ya ha anticipado con entusiasmo las vistas y los sonidos celestiales de los mundos mansión, su siguiente parada en la carrera eterna? Entre el ahora y el entonces, la vida puede ser una canción encantadora, ¿no?

Rodán de Alejandría pensaba que la belleza y la bondad podrían acumularse, presumiblemente para su uso posterior. Él le sugirió:

... Construid así para vosotros y dentro de vosotros galerías en reserva de belleza, de bondad y de grandeza artística. [Documento 160:4, página 1779:4]

La belleza tiene al menos tres niveles generales de expresión: físico, intelectual y espiritual. En el nivel físico, conoce la belleza a través de los sentidos de la vista, oído, olfato, etc. En el nivel intelectual, discierne la belleza en el gran pensamiento, la escritura y el discurso. En el nivel espiritual, la belleza se hace real en los valores espirituales como el amor, la lealtad, la bondad, la sabiduría, la verdad y los ideales de lo divino. Todas las personas religiosas dignas de tal nombre conocen y crean belleza, a veces espontáneamente “mientras van de paso”, a veces deliberadamente. Esto repercute en una felicidad que equilibra el intelecto, y ayuda a armonizar lo físico y lo espiritual.

La era moderna rehusará aceptar una religión que sea incompatible con los hechos y que no se armonice con sus conceptos más elevados de la verdad, la belleza y la bondad. [Documento 195:9, página 2083:1]

¿Cómo es de elevada su concepción de la belleza? Su comprensión y expresión de los significados más profundos y los usos de la belleza, el arte, el ritmo, la variedad, la armonía y la simetría están agudizados por su talento, imaginación y creatividad únicos. Pero desarrollar el marco conceptual y la habilidad artística requeridos para crear belleza duradera requiere tiempo y energía, si bien es cierto que todos tenemos capacidad para la belleza, aunque solo sea su apreciación.

El concepto elevado de la belleza es el que enseña la verdadera religión, junto con la verdad y la bondad. Crear gran belleza material, filosófica y espiritual quizá requiera una gran habilidad, pero incluso un bebé puede crear la belleza cotidiana de cada día, simplemente existiendo. Un bosque o un valle son bellos solo con verlos.

... La belleza es más religiosa cuando es más sencilla y semejante a la naturaleza. [Documento 167:6, página 1840:5]

La belleza tiene sus aspectos y relaciones religiosas. La religión puede exagerar la belleza con la ornamentación, pero la naturaleza jamás. El atractivo cósmico inherente de los entornos naturales puede ayudar a sintonizar a la criatura con el Creador. El lugar para presentar a Dios a los humanos es el mundo natural, en un parque o bajo una noche estrellada de maravillosas gemas brillantes. Esto es especialmente cierto en los niños, que siempre tienen una afinidad por los espacios abiertos, por la “catedral de la naturaleza”.

Cuando la mano del hombre se une a la mano del Padre para cocrear los espacios naturales (como en los jardines), surgen sentimientos en los visitantes de los jardines que inspiran al alma buscadora de la belleza y aquietan la mente para centrarla en la oración, el discernimiento de la verdad y la adoración. Y la adoración tiene el potencial de ser la más bella y placentera de todas las experiencias

humanas. La belleza, incluso cuando se crea con fines seculares (como en un campo de golf) puede ser motivo de inspiración para la comunión divina. La belleza natural, los sentimientos de gratitud y la adoración sincera se estimulan fácilmente y conectan con los seres conscientes de Dios.

Captáis un poco la filosofía, y comprendéis a la divinidad en la adoración, el servicio social y la experiencia espiritual personal, pero la búsqueda de la belleza — la cosmología — la limitáis con demasiada frecuencia al estudio de los rudimentarios esfuerzos artísticos del hombre. [Documento 56:10, página 646:4]

Crude art is the mother of greater works. With the computer, the Internet, and humanity's ever expanding freedoms, great works of art are proliferating rapidly around Urantia, especially under the influence of this new revelation that offers a truly awesome new vision of the meaning, purpose and value of beauty, art and cosmology. Truth, beauty and goodness are the eternal foundations of a new and emerging philosophy of living for Urantians, one as solid and enlightened as divinity itself.

La belleza, el ritmo y la armonía están intelectualmente asociados y son espiritualmente semejantes. La verdad, los hechos y las relaciones son intelectualmente inseparables y están asociados con los conceptos filosóficos de la belleza [Documento 44:7, página 507:3]

La auténtica belleza refleja la unidad divina. Dios es bello y es Uno. La filosofía iluminadora es un intento de unificar el cosmos en Dios. Es un milagro cotidiano de gracia y amor divino que usted y Dios pueden unir para crear una filosofía viable y viva de belleza duradera a partir de sus experiencias diarias, y que tiene un papel eterno y significativo que desempeñar en este embellecimiento cósmico de usted y de lo que le rodea. Se da por supuesto que toma la elección bella definitiva ofrecida por el Padre, la de la supervivencia en la eternidad. Implica elegir la filosofía del amor y la vida encerrada en esta conceptualización sencilla de tres palabras acerca de la naturaleza y el carácter del Padre: verdad, belleza y bondad.

El arte bello, el arte digno de ese nombre, siempre revela algo de valor espiritual y eterno.

Debería tranquilizarle que no tenga que mirar a lo lejos para percibir la belleza, no importa dónde esté en el espacio y el tiempo. Su propia mente es bella porque es inherentemente creativa, sin restricciones en el pensamiento, ilimitada en imaginación, responde instantáneamente y es completamente flexible. Ciertamente la vida interior puede que sea la más bella de todas. Ahí es usted libre para crear belleza sin límites, y en asociación con el Dios de la Mente.

La mente es la prueba de la perfección de la belleza del ministerio divino en que la mente responde tan bellamente a cada uno de sus caprichos. A través del proceso de filtrado de la mente es como usted experimenta la belleza. Los filtros de su mente son un conjunto único de estándares de lo que es bello. Pero también se podría preguntar: “¿Qué constituye el pensamiento bello? ¿Y si todos mis pensamientos fueran bellos? ¿Qué es la belleza del pensamiento de Dios?”

Las expresiones de la belleza pueden ser estáticas, como en una escultura atractiva, o vivas, como en usted, un hijo de Dios. La belleza viva es una luz suntuosa que refleja tonos de significado espiritual y valor divino adquiridos por usted. La belleza es siempre placentera y sabrosa para los seres personales y sensibles, con capacidad intelectual y emocional para discernirla y apreciarla. La belleza siempre será discernible y expresable por los seres centrados en el amor espiritual, y el amor es siempre personal.

Su propia mente es bella porque es inherentemente creativa, sin restricciones en el pensamiento, ilimitada en imaginación, responde instantáneamente y es completamente flexible.

Aunque no son lo mismo, el amor y la belleza son compañeros eternamente unidos. Usted está hecho a la imagen de Dios en que es un ser personalizado, individualizado, de espíritu y energía impulsado por el amor rico, bueno, verdadero y bello del Padre. La comprensión más profunda de este hecho asombroso provoca una bella reacción en todos aquellos dedicados a conocer el carácter y la persona de Dios. Esas reacciones personales tienen un elemento de gracia, ya sea la reacción hacia una obra de arte o hacia el encanto interior de alguien. En seres personalizados como usted, la elegancia puede convertirse en gracia, esa cualidad de belleza irresistible que siempre crece en una “alma saturada de amor”

La verdad es coherente, la belleza es atractiva y la bondad es estabilizadora. Cuando estos valores de lo que es real se coordinan en la experiencia de la personalidad, el resultado es un elevado tipo de amor condicionado por la sabiduría y capacitado por la lealtad.

[Documento 2:7, página 43:5]

[Extraído del libro “Verdad, belleza, bondad y El libro de Urantia”, de Richard E. Warren. Copyright © 2010] ■

Vivir espiritualmente en un mundo práctico

Extractos de ~ Aferrarse a Dios

Cuando tu vida es dulce no es fruto de la casualidad, sino de una vida alineada con lo correcto.

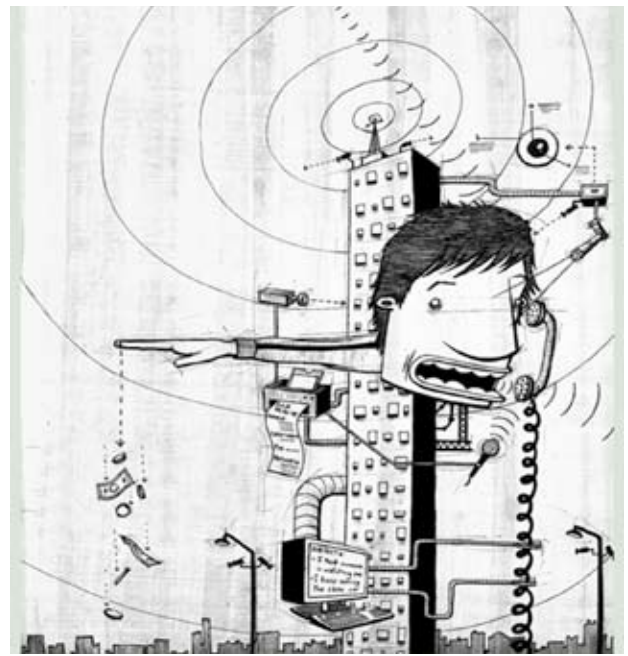
RICHARD ROSEN
EEUU

A LO LARGO DE LOS AÑOS, EVE Y YO HEMOS ESTADO expuestos intensamente al cristianismo, así como a nuestras tradiciones judías. Aunque hemos encontrado a muchos que buscaban vivir vidas morales sinceramente, pocos entendían y entraban con determinación en la vida espiritual; la vida auténtica, aquella en la que Dios es un amigo personal, con el que cooperar diariamente cuando nos ocupamos de los asuntos de nuestro Padre.

... un esfuerzo decidido y perseverante de reprogramar los hábitos dañinos de elección moral hacia un estilo de vida que busque y haga la voluntad divina.

Es fácil ser intelectual respecto a la verdad. En muchos aspectos la inteligencia está sobrevalorada. Es el corazón y su amor hacia Dios (verdad, bondad y belleza) lo que determina el estado de su mente. Es mejor tener pequeño intelecto y gran corazón que una gran cabeza y un alma atrofiada.

Existe una gran necesidad de equilibrar la presentación intelectual de la verdad con su puesta en práctica, extraer la verdad de la memoria y vivirla. La verdad necesita manos y pies. ¿Alguna vez ha visto la verdad



caminar? Es una experiencia emocionante de contemplar. Así fue para los discípulos de Jesús y para cada generación de esos recipientes de luz y amor que viven el evangelio de Jesús, con su luz brillante y vidas impactantes mientras “van de paso”. Este comentario describe bien la diferencia entre la verdad simplemente almacenada en la memoria y la verdad vivida a través de un recipiente humano.

Lo que más me impresionó fue la charla... Lo más impresionante fue el evangelio viviente de Jesús transformando a un individuo y demostrándolo en la vida diaria. Esta es la primera vez que he oído hablar de un lector de El libro de Urantia dando cuentas de cómo la enseñanza de Jesús se incorpora realmente y con éxito en la vida diaria. Los lectores de El libro de Urantia son un montón interesante de muchas rayas. Son muy cerebrales y adeptos a los argumentos intelectuales avanzados sobre temas abstrusos de lugares muy lejos de nuestra vida diaria. Eso es fácil de hacer, pero vivir la vida que (el hablante) describía precisa valentía y resistencia espiritual. Después de todo, por el fruto se conoce el árbol (Paul Premsagar; correo al autor, 30 de mayo de 2003)

He narrado mis experiencias espirituales con el motivo de hacer aplicable lo espiritual de manera práctica y personal. El concepto de espiritualidad es difícil para muchos, pues evoca una gama de asociaciones, desde lo religioso reglamentado hasta lo místico incomprensible. Este libro está diseñado para impartir algunos momentos “¡Ajá!”, un precursor del crecimiento personal.

Cambiar nuestro carácter.

Cambiar nuestro carácter es lo más difícil de la vida. El carácter refleja la calidad de nuestra alma. Es el modelo del alma, que contiene toda la belleza y toda la fealdad que caracteriza al alma. Es la suma de una multitud de decisiones morales.

El cincuenta por ciento del cambio es reconocer lo que necesita cambiar. Esto significa ser totalmente honrado con uno mismo; con cuáles son sus verdaderos motivos y su verdadera intención en lo que ha hecho o pretende hacer. La otra mitad del cambio es la concepción e implementación sabia de un plan para conseguirlo. Lo que necesita superar es el “impulso del carácter” (Sadler, 1958-59, p.19), que significa un esfuerzo decidido y perseverante de reprogramar los hábitos dañinos de elección moral hacia un estilo de vida que busque y haga la voluntad divina. He aquí un ejemplo:

Mi padre murió cuando yo tenía 7 años, y dejó a mi madre con dos niños pequeños de los que ocuparse sin ayuda. Para preservar su estilo de vida de clase media, mi madre vivía frugalmente y nos enseñó a hacer lo mismo. Por desgracia, el principio de la economía se convirtió en el criterio de mi toma de decisiones. No recuerdo un caso en el que algo como la generosidad, ayudar a alguien necesitado, triunfara sobre el criterio económico en nuestra casa.

Así que vivir como un adulto, gastando lo menos posible, se convirtió en mi modo de vida. Pero después de que Dios se presentara, el siguiente encuentro demostró que estaba equivocado en mi creencia de que el dinero es el principio de la toma de decisiones. Ahí reconcí que mi carácter tenía un defecto: la miseria.

Alguien que parecía ser un "vagabundo callejero" me pidió una "limosna" (pongo estos términos entre comillas porque reflejan mi prejuicio acerca de alguien que pide dinero a un extraño) Le di un cuarto de dólar a regañadientes. Después de aquello mi conciencia se sentía molesta. ¿Y si Dios le había traído hasta mí por alguna razón? ¿Debería haber entablado una conversación con él; quizá había algo que Dios quería que él escuchara? ¿Quizá había algo que yo debía escuchar y aprender? ¿Quizá él tenía una necesidad auténtica opuesta al derroche y debería haberle dado lo que la ocasión garantizaba?

Y eso comenzó el 50% de la superación de esta propensión tan arraigada: reconocer lo que se necesita cambiar. De algún modo tenía que volverme generoso, tomar decisiones que no se basaran por principio en el dinero.

Establecí una norma: todo lo que costara menos que muchos dólares no sería en absoluto un factor en una decisión. Esta cantidad varía según su posición económica. Para alguien rico podrían ser 100 \$. Para alguien pobre, un dólar. La segunda norma: considerar primero el asunto como si el dinero no interviniera. ¿Qué haría yo si el dinero no fuera un problema? Después de eso, el coste se convierte en parte de la decisión. Los recursos son finitos y la sabiduría dicta cómo asignarlos.

¿Cuáles han sido los resultados a lo largo de los años? Mejora definida. Pero mi punto de vista erróneo sobre el dinero estaba tan profundamente arraigado que sigo vigilante. Algunas cosas están tan arraigadas que, aunque puedan mejorarse en esta vida, deben esperar a la siguiente para ser erradicadas. Espero que este no sea el caso.

Trabaje a diario en lo que se necesita cambiar. Y no desdeñe las cosas pequeñas: las sutilezas, gentilezas y gracias de la vida. Las cosas pequeñas practicadas con regularidad crean un hábito de modo que, cuando surgen las cosas grandes, el impulso que usted creó le asegura que se ocupará de ellas. Al que es fiel en lo pequeño se le puede confiar lo grande.

Aumentar la capacidad espiritual.

En general, el deseo sincero de conocer a Dios y hablar con él aumenta la capacidad espiritual. Los acontecimientos de su vida que le llevan a buscar a Dios hacen crecer el alma. Usted reacciona de forma diferente ante su entorno a medida que la capacidad espiritual aumenta. Por ejemplo, un punto de vista cósmico ampliado le permite estar por encima de la negatividad de otra persona y le inspira a buscar activamente su bienestar.

Esta vida permite el cambio que toma un tiempo sustancialmente largo en la próxima vida. Y aquello que se evita ahora debe tratarse más tarde. ¿Quién quiere despertar en el mundo siguiente y encontrarse en la clase de recuperación? Sospecho que sería embarazoso. Este aliciente, junto con la motivación más importante de ser perfecto como Dios es perfecto, sirve como incentivo para plantearse estas preguntas:

- ¿Sigue creciendo mi alma?
- ¿Sigo decidido a ser más parecido a Dios cada día?
- ¿Tomo mis decisiones morales en la conciencia de la comprensión más elevada de lo que es bueno, verdadero y bello?

Creo que mi mente ve las cosas desde una perspectiva más elevada cada vez más fácilmente. ¿Cómo lo vería Dios? Esto evita que me implique personalmente, pues la emoción no es un principio triunfador. Más bien la comprensión espiritual gana a la reacción emocional. Lo divino antecede a lo humano.

Leí un relato de un propietario que vio a ladrones robando en la casa de su vecino. Salió afuera y les disparó a muerte.

Cuando escucho relatos así, tiendo a verme a mí mismo sembrando la confusión entre estos bellacos. Entonces mi naturaleza espiritual me empuja suavemente. ¿Cómo lo consideraría Dios? Y la respuesta llega claramente: "La venganza es mía... dijo el Señor" (Rom 12:19) En otras palabras: está bien emplear la fuerza para impedir una injusticia, pero no para ejecutar nuestro juicio sobre lo que la justicia debería exigir. Como individuos, no sabemos lo que llevó a la mala acción de una persona, sus circunstancias, sus motivos. Ese es el trabajo del juicio colectivo a cargo de las instituciones sociales desarrolladas con este fin.

Así que, en este ejemplo, mi perspectiva espiritual dicta que no busque a esos ladrones con intención de matarles. Si fuera a salir para detenerles, sería suficiente imaginar una pistola apuntando hacia ellos.

¿Cómo aumenta la capacidad y receptividad de su alma? Hable con Dios todo el tiempo. Trate con él de sus pensamientos, sentimientos, ideales, de los problemas para los que necesite consejo. Sea constante en su comunión. El mismo acto aumenta la capacidad espiritual. Hablar y comulgar con Dios expande el alma. Que se diga que hay mucha conversación en marcha.

Cómo saber lo que Dios quiere que usted haga.

Intente esto como un estándar de su toma de decisiones: tome cada decisión de acuerdo con sus más elevados conceptos de verdad, belleza y bondad. Pregúntese: ¿La decisión da lugar al mayor bien, contiene la mayor belleza y refleja la verdad más elevada? No es necesario que encuentre cada uno de los tres elementos en las decisiones que tomar. Si está presente una verdad auténtica, entonces la belleza y la bondad están ahí. Y así para cada una. Discernir la voluntad de Dios a través de la verdad, la belleza y la bondad requiere

... la aptitud para descubrir la belleza en las cosas, para reconocer la verdad en los significados y para descubrir la bondad en los valores [El Libro de Urantia, Documento 100:2, página 1096:2]

Me resultaba difícil inventarme un ejemplo de belleza. Pensé todo lo que pude y no encontré ni inspiración ni ejemplos. Eso indicaba que todavía no había captado el concepto lo suficiente. Así que esperé (No puede hablar con autoridad sobre algo que no ha ganado a través de la experiencia de la vida) De repente, después de muchos, muchos meses, escuché algo que me trajo a la mente como un destello el ejemplo de belleza. Había estado buscando cómo aplicarlo a la toma de decisiones. Este es el ejemplo:

Al que es fiel en lo pequeño se le puede confiar lo grande.

Disfruto teniendo las cosas en orden, disponerlas en armonía y simetría. Un ejemplo es cuánto me gusta escribir, elegir justo las palabras y las expresiones exactas para expresar las ideas. Esto se acompaña con el formateo del documento: el espaciamiento preciso entre líneas y párrafos, márgenes y sangría correctos, tipos de letra adecuados, etc. ¿Cómo pule este ejemplo de belleza el triplete de criterios morales: verdad, bondad y belleza?

Primero, hace más fácil para el lector avanzar en el escrito y comprenderlo. En contraste, recibo correos de una persona que escribe invariablemente una larga frase. No hay párrafos que distingan ideas y temas. ¿Y si alguien fuera a escribir un libro con interlineado sencillo, sin una ruptura en el tipo de letra y sin capítulos? Esto le da una idea de formato que no es bello. Y afecta a la función: es difícil de leer. Me fuerza a “embellecerlo”. Primero edito el correo, inserto párrafos para poder comprenderlo mejor. En este ejemplo no hay pensamiento del lector, solo facilidad del escritor. En segundo lugar, es desagradable de mirar. No hay espacios en blanco, por ejemplo.

Otro corresponsal escribe todo en mayúsculas. Más fácil para él no pulsar la tecla shift, pero no para el lector. Captan la idea.

El propósito de la belleza, como reflejo de lo divino, es el servicio a los demás. ¿Cómo les afecta? ¿Hace más fáciles las cosas? ¿Eleva el espíritu con su armonía y la elección y disposición de los elementos? Hacer las cosas bien y en orden, disponer las cosas justo así, tiene una cualidad. Es encantador mirarlas y bello contemplarlas.

Problemas naturales y pruebas espirituales.

Hay problemas naturales y pruebas espirituales. Un problema natural trata con las circunstancias materiales de la vida. Desafía a su mente y sus emociones, a cómo utilizarlas para abordar las dificultades. La situación puede quedarse en el dominio de lo natural y no impactar al alma. Por ejemplo, arreglar un neumático pinchado.

Las reglas están hechas para los hombres, no los hombres para las reglas. No viva bajo convenciones y leyes hechas por el hombre simplemente porque están ahí.

Sin embargo, aparentemente las dificultades naturales pueden tener importancia espiritual, como la decisión de quién ha de arreglar el neumático pinchado: “¡Yo no!”

Por contraste, una prueba espiritual conlleva decisiones sobre lo correcto y lo incorrecto, decisiones morales, que o aceleran o dificultan el crecimiento del alma. La elección moral más elevada produce el mayor valor posible y el mayor bien cósmico. Nos enfrentamos con muchas pequeñas decisiones de elección moral. Cuando somos fieles en lo pequeño, tenemos oportunidad de hacer lo correcto cuando aparecen las grandes decisiones. Hacer lo correcto se convertirá en un estilo de vida.

Desobedecer una orden directa de un superior no es algo de poca monta. Pero el principio de hacer lo correcto sin tener en cuenta el coste (valentía) se fue convirtiendo en mi modo de vivir; así que en esa situación desobedecí.

Trabajé en una planta de recauchutado cuando era joven. Mi trabajo consistía en adherir nuevo caucho a los neumáticos reciclados ya preparados. Un día, el jefe me pidió que cambiara las fechas de los recauchutados en el almacén. Me explicó que era para cumplir los requisitos de devolución del fabricante. Le dije: “Jefe, falsificar los datos no está bien; no lo voy a hacer”. Al día siguiente me despidió y no quiso decirme la razón, pero era obvia. Pensé: así que esto es sufrir por hacer lo correcto, algo que jamás había experimentado hasta entonces.

Religión práctica en la vida diaria: Demostrar buenos frutos

Eve conoció a una mujer que le pidió ayuda para vender su propiedad. Eve la aconsejó durante tres años, en los que ella vendía, no vendía y volvía a vender. En cada decisión de volver a vender, Eve se tomó un gran trabajo en preparar la propiedad para su venta, y la mujer cambiaba de opinión. Durante todo este tiempo ni un solo reconocimiento, mucho menos dar las gracias por los esfuerzos no recompensados de Eve. Pero su necesidad era auténtica y seguía volviendo para consejo, así que Eve siguió con ella esperando la conclusión del asunto. Finalmente la mujer finalmente se decidió y puso a la venta la propiedad, ¡con otra compañía!

Esta mujer ha estado asociada estrechamente con una comunidad espiritual centrada en elevar la conciencia de Dios. Y aunque sus esfuerzos por elevar su conciencia espiritual son elogiados, ha fracasado miserablemente al traducirlo en frutos prácticos del Espíritu, uno de los cuales es ser agradecido. No la conozco lo bastante bien para decir si pasa su vida en servicio amoroso y preocupación desinteresada por el bien de los demás. Esa pronunciada falta de agradecimiento alerta sobre el potencial de otros fallos en vivir la vida de Dios. Es muy útil discernir con quién está tratando usted, tanto por el bien de esa persona como del suyo propio.

Respecto a su asociación con una comunidad religiosa, hemos encontrado una falta similar de traducción de la enseñanza religiosa a la práctica entre los devotos adscritos a religiones de todas clases. Es como un granjero de vacas lecheras a quien no le preocupe o importe lo suficiente ofrecer un cubo de leche a su vecino afligido y hambriento. No me extraña que la religión tenga tan malas críticas. ¿Por qué no la leche de la amabilidad? Y que no sea leche descremada; mantenga la nata.

Las reglas no son sagradas.

Las reglas están hechas para los hombres, no los hombres para las reglas. No viva bajo convenciones y leyes hechas por el hombre simplemente porque están ahí. Hay veces en las que necesitan alterarse. El motivo y la intención son la guía. ¿Estaría orgulloso Dios de sus razones para transgredir algo considerado estándar? Asegúrese de aplicar la sabiduría en la toma de decisiones. Considere el coste; puede haber riesgos implicados. Calcule, cuantifique y prepárese para lo que pueda pasar.

Había cubierto la primera hora de trabajo de mi compañero. Los martes se limpia la casa y Eve y yo a menudo tomamos un desayuno temprano antes de ir a trabajar. Eve confirmó el desayuno un martes pero le dije que yo no podría porque íbamos con retraso y llegaría tarde a la oficina para cubrir la hora de mi asociado. Ella se sintió mal y yo se mentí mal. En el camino al trabajo reflexioné: “¿Y si no estoy allí durante media hora? ¿Cuál era el inconveniente? Nada que no fuera una llamada o dos que irían al buzón de voz, no mucho”. No lo había pensado. La decisión de estar en el trabajo a toda costa y el tiempo de la cita enviaron una señal a mi espíritu de que debería al menos examinar mi práctica estándar de ser responsable

La responsabilidad, una virtud obvia, podría convertirse en un ídolo. Y lo mismo con todo lo demás. Deje que su Espíritu le dé un toque en el hombro y le diga: “Hoy no, hijo mío. Alejémonos de lo esperado y de la costumbre”. No me importaría tomarme una semana libre en el trabajo, pero ¿dónde está el toque en el hombro? ¡Ah, bueno!

Toda regla de los hombres, toda tradición (incluyendo las religiosas) está hecha por el hombre, no es sagrada. Puede alterarse. Asegúrese de que la razón para actuar se alinea con lo que es bueno, verdadero y bello.

Generosidad y amabilidad.

En nuestro negocio de bienes inmuebles, tenemos este dicho:

Lo que es bueno para usted, es más importante que lo que es bueno para nosotros. Nos ganamos la vida con lo que obtenemos. Nos ganamos la vida con lo que damos.

En otras palabras: piense en alguien más que no sea usted mismo. Es la aplicación práctica de creer que todos somos hermanos, hijos del Padre. Es habitual dar a la familia una atención y un servicio prioritario. Contrarresta el egocentrismo y el egoísmo.

Cuando lee una hoja, sabe que a veces la dobla sobre sí misma para entregarla más fácilmente. Bien, eso lo hace más difícil para la siguiente persona, que primero debe desplegar todos los dobleces. Así que cuando termino, despliego las páginas para hacérselo más fácil a Eve. Ese pequeño esfuerzo extra se llama amabilidad.

Preste atención a las cosas pequeñas que el cielo pone a sus pies, y tome un momento para ver si necesita dedicarse a los asuntos del Padre.

Tenía tanto celo en mis estudios religiosos que cada enseñanza de la Biblia equivalía a una obligación sagrada que debía atenderse a toda costa. Eve no se sentía muy bien una noche, pero ¿iba a prestarle atención a mi esposa para quedarme en casa con ella y perderme la sacrosanta reunión? ¡De eso nada! Más tarde, Eve usó este incidente de amabilidad para ilustrar que la gente es más importante que las cosas: las relaciones por encima de todo.

La misma negligencia quedaba en evidencia cuando Eve me llamaba al trabajo. Hablara con quien hablase, era más importante que mi esposa y la tenía en espera eterna. Gracias a Dios eso es historia, pues su llamada ahora es tratada como si fuera la Reina (que lo es)

Años más tarde, con la lección aprendida, durante mi trabajo de venta de software para empresas y para el gobierno, con muy pocos ratos libres, tuve la ocasión de hablar con una madre preocupada por la seguridad en línea de sus hijos. Olvidé los datos particulares, pero su auténtica necesidad me conmovió y los asuntos más pesados de mis cuentas comerciales fueron puestos a un lado por el momento y la aconsejé respecto al uso de nuestro software de monitorización, para tratar con el problema que me había explicado.

Etiqueta y civismo.

Hoy día la palabra etiqueta evoca la época victoriana con su rígida irrealdad. Pero eso no hace justicia a este precioso concepto. La etiqueta y el civismo están diseñados para que otros se sientan cómodos en su presencia. ¿No es encantador?

Eve conoció a John, que tenía problemas en su matrimonio, y tras algo de conversación John le preguntó si podía reunirse conmigo el fin de semana para una discusión en profundidad desde un punto de vista masculino. Eve previo lo que sería cómodo para un invitado y fue inmediatamente a prepararlo. Compró una mezcla de crema y leche (no bebemos café) y puso la cafetera, preparó las toallas de baño de los invitados, dispuso de bandejas con vasos de agua, galletas y otros detalles.

Eve demostró amabilidad y atención respecto a nuestro invitado; ella lo apreciaba. Y de eso trata la etiqueta. Yo no iría tan lejos como eso. Sospecho que tiene que ver con ser hombre. Nosotros los hombres no parecemos entrar en esos detalles fácilmente. Pensaría: "Vayamos a casa, echemos un vistazo a la nevera y hagamos lo que queremos conseguir". Pero Eve me ha mostrado con su ejemplo cómo tienen que ser las cosas, aunque yo las haría de modo diferente y no hasta el mismo punto.

Una vez nos preparamos para John, él no sólo no se dejó ver, sino que ni siquiera tuvo el detalle de llamar para disculparse. Es como si hubiera preparado una cita y luego decidiera que podía hacer lo que quisiera y que eso no marcaría la diferencia. ¿Quieren un ejemplo de egoísmo? Ahí lo tienen. Y ese tipo era un devoto cristiano que iba a la iglesia. ¿Quieren saber por qué muchos huyen en sentido contrario cuando se encuentran con un serio "cristiano"? ¡Zoom!

¿Lo que usted dice quiere decir algo? Si tiene dificultades en este ámbito, hable menos pero elija cuidadosamente las palabras, sabiendo que reflejan la intención de su corazón. Se le conoce por sus palabras.

El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno; y el hombre malo, del mal tesoro de su corazón saca lo malo, porque de la abundancia del corazón habla la boca. [Lucas 6:45]

Póngase de acuerdo con su adversario cuando pueda.

Mis ventas habían sido muy pocas, y mi jefe se enfrentaba a mí listo para una pelea. En vez de eso, le dí la razón. "Son un desastre. Es un problema que requiere una solución". No le ofrecí ningún razonamiento defensivo o que me justificara, sabiendo que eso provocaría su ira. De hecho, le felicité por su conducta tranquila ante unas ventas tan escasas. Reconoció que su enfado y sus amenazas no me motivarían (estaba acostumbrado a que eso funcionara con los demás) Había tomado el control, aplicando el principio de que "La respuesta suave aplaca la ira" (Prov 15:1) Lo hice coherentemente a medida que surgieron estos incidentes; a lo largo del tiempo llegó a saber que no reaccionaría ante el miedo y la intimidación.

La etiqueta y el civismo están diseñados para que otros se sientan cómodos en su presencia. ¿No es encantador?

El hombre en su conjunto.

Este libro está dividido en tres partes, que abarcan al hombre en su conjunto:

- La vida espiritual
- La vida de la mente, que abarca el intelecto y la emoción
- La vida natural (vida material, incluyendo al cuerpo)

Si alguno de esos componentes estuviera ausente o fuera disfuncional, usted tendría un coche circulando con tres ruedas (¡Oh oh!) Los temas abarcan nuestras experiencias y las de otros, y las exponen de una manera que pretende traducir lo abstracto en aspectos prácticos fácilmente comprensibles. Después de todo, ¿qué tiene de bueno el conocimiento cuando es arcano y casi imposible de aplicar?

Parece que pasamos la vida entera trabajando para integrar esos componentes del hombre en su totalidad, para convertirnos en una personalidad unificada, satisfecha y dinámica. Hay una razón para este esfuerzo incesante. El impulso de ir hacia delante procede del fragmento del Padre Divino otorgado a cada uno de nosotros. Las inseguridades de las adversidades de la vida se reemplazan por el sentido de la aventura cuando reconoce que no está solo. La divinidad que reside en el interior nos guiará con seguridad hacia la plenitud que buscamos. ¡Qué viaje tan fascinante!

Felices senderos para usted. ■



URANTIA

ASOCIACIÓN URANTIA INTERNACIONAL

JOURNAL

HTTP://URANTIA-UAI.ORG

VOL. 17, No.3 ♦ SEPTIEMBRE 2010

Subscripciones

JOURNAL se puede obtener sin cargo en formato electrónico. Para recibir ediciones impresas se debe suscribir según las tarifas siguientes:

Anual dólares \$20, australianos \$ 28, canadienses \$ 28, o 18 € (euros).

Copias individuales: dólares \$ 5, australianos \$ 7, canadienses \$ 7, ó 4,50 €. (euros)

Ediciones en otros idiomas serán equivalentes a US\$ 20 por suscripción , o US\$ 5 por ejemplar, en moneda local de acuerdo a la cotización internacional al momento de suscripción.

El pago debe hacerse a la oficina de la Urantia Asociación Internacional de los EE.UU. en dólares estadounidenses.

Para suscribirse envíe un cheque u orden de pago, de acuerdo al costo de la suscripción, a nombre de la Urantia Association International, a:

UAI JOURNAL,
559 W. DIVERSEY PKWY. #351
CHICAGO, IL 60614, USA

Si abona con Tarjeta de Crédito puede hacerlo telefónicamente al (773) 572-1180.

Normas de Recepción de los Artículos

LAUI JOURNAL acepta considerar todos los artículos enviados con el fin de ser publicados en ediciones futuras. Todo material enviado pasa a ser propiedad del JOURNAL y no será devuelto. Los artículos no publicados pueden ser archivados para un posible uso futuro. El JOURNAL no remunerará ni compensará de ninguna forma la donación voluntaria de artículos. Aunque JOURNAL se esfuerza por contactar con los autores durante el proceso de preparación previo a la impresión, JOURNAL se reserva el derecho a modificar el material escrito a publicar según lo estime necesario. Aunque JOURNAL agradece y divulga las aportaciones de sus colaboradores, no puede acusar recibo personalmente de todos los artículos recibidos; sin embargo los colaboradores pueden contactar con JOURNAL para asegurarse de que su artículo ha sido recibido. Puede dirigir sus artículos o su correspondencia a la Asociación Urantia Internacional JOURNAL, a cualquiera de las oficinas de la Fundación. Para una más pronta recepción, puede dirigir su correspondencia a la oficina central de la Fundación Urantia, o mandar mensajes por e-mail a skelly@wtmi.net

La Asociación Urantia Internacional, y el JOURNAL de la Asociación Urantia Internacional están afiliados a la Fundación Urantia, el editor original de El Libro de Urantia. Para recibir más información de la AUI, del JOURNAL de la AUI o de la Fundación Urantia, puede comunicarse con cualquier oficina de la Fundación.

Toda interpretación, opinión, conclusión, o representación artística, sea explícita o implícita, pertenecen al autor, y no representan necesariamente los puntos de vista y opiniones de la Asociación Urantia Internacional, las asociaciones nacionales o locales Urantia, los fideicomisarios de la Fundación Urantia o los editores del JOURNAL de la AUI.

☐ El Libro de Urantia

<http://www.urantia.org/papers/index.html>

☐ Links a otras páginas Web de la AUI

<http://www.urantia-uai.org/links.htm>

☐ Archivos del Journal

<http://www.urantia-uai.org/Journal/index.html>

© Marca registrada de la Fundación Urantia. Usada bajo licencia.

URANTIA ASSOCIATION INTERNATIONAL

JOURNAL

559 W. DIVERSEY PKWY. #351
CHICAGO, IL 60614 USA

STAMP

Requerida corrección de dirección.